Universidad Veracruzana

Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación
Especialización en Promoción de la Lectura
Trabajo recepcional

Bibliotecarios en línea. Promoción de lectura y escritura a través de las TIC

Que como requisito parcial para obtener el diploma de esta Especialización

Presenta:

Catherine Rendón Galvis

Directora:

Dra. Antonia Olivia Jarvio Fernández

Xalapa de Enríquez, Veracruz, junio de 2019.

Este trabajo de la Especialización en Promoción de la Lectura ha sido realizado siguiendo un proceso de diseño y confección de acuerdo con los lineamientos establecidos en el programa de estudios correspondiente, teniendo en cada fase los avales de los órganos colegiados establecidos; por este medio se autoriza a ser defendido ante el sínodo que se ha designado:

Tutora: Dra. Antonia Olivia Jarvio Fernández
Coordinadora de la Especialización en Promoción de la Lectura
Universidad Veracruzana

Lectora y sinodal 1: Dra. Celia del Palacio
Escritora e integrante del Núcleo Académico Básico
Especialización en Promoción de la Lectura
Universidad Veracruzana

Lectora y sinodal 2: Especialista Teresa Pérez Ornelas
Especialización en Promoción de la Lectura
Universidad Veracruzana

Lector y sinodal 3: Dr. Mario Miguel Ojeda
Integrante del Núcleo Académico Básico
Especialización en Promoción de la lectura
Universidad Veracruzana

Algunos datos de la autora

Catherine Rendón Galvis es Licenciada en Español y Literatura por la Universidad del Quindío de Colombia. Sus intereses se han orientado hacia la literatura, la promoción de la lectura y la escritura, las bibliotecas y la edición. Fue directora de la Revista Literaria Polilla, revista universitaria de literatura de la Universidad del Quindío.

Durante siete años ha venido trabajando en distintos proyectos en torno a la promoción de la lectura, la escritura y las bibliotecas. Fue directora del Encuentro Nacional de Escritores en Calarcá, Quindío; coordinó la Red Departamental de Bibliotecas Públicas del Quindío y ha participado en la realización de diversas ferias, festivales y proyectos de literatura tales como: La Feria del Libro de Armenia, el Concurso de cuento Circasia es otro cuento, el proyecto Voces de paz y libertad AIC, entre otros.

Cursó el Diplomado en Gestión de Redes de Bibliotecas Públicas en la Universidad de Antioquia. Creó la colección editorial Espresso Literario en el Departamento del Quindío, que busca promover la circulación de libros de manera gratuita para la promoción de la lectura; asimismo participó en la creación de la colección comunitaria para la difusión oral y el patrimonio inmaterial del Quindío, llamada Cafeto Cartonera.

Ha publicado textos en *El espectador*, *La crónica del Quindío*, *El Quindiano*, la revista *La Palabra y el Hombre* y en la revista digital *Corónica*, de la cual hace parte como editora.

Agradecimientos

A quienes me han acompañado en el viaje y me han dejado volar: Nancy, Carlos, Diego y Daniel.

A quienes han tendido puentes entre árboles y poemas. Los que dijeron “Hazlo tú misma”, “Busca tú”, “Aprende por tu cuenta”, porque aprendí a salir sola de mis pequeñas tormentas. Agradezco los viajes, a México por ser el país de las posibilidades y los encuentros. A Salamanca porque su luz dorada me abrió otros caminos.

Especialmente, agradezco a Julio Alonso Arévalo por mostrarme con tanta generosidad algunos secretos del oficio. A Olivia Jarvio y Mario Miguel Ojeda por acompañarme en el proceso. A Didier Álvarez Zapata por leerme y por ser el puente académico con mi país. A Edna Laura Zamora por su entera disposición. A Martha Castro, Teresa Pérez y Celia del Palacio por su disposición y lectura. A mis compañeros de la Especialización, porque entre todos aprendimos a no ahogarnos. A la Biblioteca de la Ciudad por ser como mi segunda casa para estar y compartir. A los bibliotecarios que me acompañaron y me abrieron sus puertas para las lecturas y la palabra. Y sin falta, a todos aquellos que hacen de la lectura un camino de encuentros y hallazgos.

Contenido

Algunos datos de la autora 1
Agradecimientos 2
Lista de tablas y figuras 5
Tablas 5
Figuras 5
Introducción 6
Capítulo 1. Marco referencial 9
1.1 Marco conceptual 9
1.1.1 Lectura y escritura en el siglo XXI. 9
1.1.2 La biblioteca pública y la formación de lectores. 12
1.1.3 Las TIC en la biblioteca pública. 14
1.1.4 La promoción de la lectura en la biblioteca pública. 15
1.1.5 Lectura social en el ámbito digital. 17
1.2 Revisión de casos similares. 18
1.2.1 Formación del bibliotecario como alfabetizador informacional. 18
1.2.2 Clubes de lectura en la nube. 19
1.2.3 Intercambio de correspondencia. 22
Capítulo 2. Marco teórico y metodológico 25
2.1 Las teorías que sustentan la intervención. 25
2.1.1 Hábitos de la lectura, una mirada sociológica. 25
2.1.2. Comunidades virtuales, un espacio para la socialización e intercambio de la lectura. 30
2.1.3 Acción cultural dialógica. 32
2.1.4 La literacidad: de lo físico a lo digital. 34
2.2 Metodología 37
2.2.1 Contexto de la intervención. 37
2.2.2 Planteamiento del problema. 38
2.2.3 Objetivos 41
2.2.3.1 Objetivo general. 41
2.2.3.2 Objetivos particulares. 41
2.2.4 Hipótesis de intervención. 42
2.2.5 Estrategia metodológica de la intervención. 42
2.2.6 Instrumentos de recopilación de datos. 43

2.2.7 Metodología de análisis de datos. 44
Capítulo 3. Descripción de la propuesta y resultados 46
3.1 Desarrollo de la intervención. 46
3.1.1 Socialización de recursos digitales. 50
3.1.2 Cartografías sociales. Promoción y posicionamiento de la biblioteca 54
3.1.3 Lectores migrantes, un intercambio epistolar. 54
3.1.4 Ciberlecturas, un club de lectura. 58
3.2 Resultados 60
3.2.1 Participantes 60
3.2.2 Sesiones y actividades 64
3.2.2.1 Formación digital y socialización. 65
3.2.2.2 Usuarios de la información. 66
3.2.2.3 Lectura compartida desde las tecnologías de la información y la comunicación. 68
3.2.2.4 Lectura multimodal y escritura para el intercambio cultural. 71
Capítulo 4. Discusión y recomendaciones 73
Capítulo 5. Conclusiones 76
Referencias 81
Bibliografía 88
Apéndices 91
Apéndice A. Descripción general de las bibliotecas de Xalapa 91
Apéndice B. Encuesta de diagnóstico 95
Apéndice C. Encuesta final 97
Apéndice D. Bitácora de registro de las sesiones 98
Apéndice E. Cartografía lectora 99
Apéndice F. Blog 100
Apéndice G. Encuesta a usuarios de las bibliotecas 102
Apéndice H. Ficha para la elaboración de cartografías sociales 104
Apéndice I. Fotos de la intervención 105
Apéndice J. Club de lectura virtual, ciberlecturas 108
Glosario 110

Lista de tablas y figuras

Tablas

Tabla 1. Plataformas digitales 53
Tabla 2. Lecturas realizadas en la actividad de Lectores migrantes……..59

Figuras

Figura 1. Actividades realizadas 48

Figura 2. Asistencia y participación 62

Figura 3. Participación sesiones virtuales (Ciberlecturas) 63

Introducción

El lector en el siglo XXI es como un surfista: navega entre mares de información y "transita la escritura como si fuera una imagen" (Zafra, 2017). Hablar de lectura, escritura y bibliotecas en la cultura digital implica ampliar la mirada en la forma en que estas prácticas y espacios se han venido transformando. Los dispositivos para la lectura han diversificado la manera de leer y las formas de acceder a la información. Sin embargo, el fundamento de la biblioteca no ha cambiado: la sociedad necesita bibliotecas; son espacios donde cabe el mundo entero, y están ahí, al alcance de cualquier persona; lugares públicos que albergan el conocimiento y salvaguardan la producción intelectual de la humanidad.

En la sociedad digital, el desarrollo de las TIC representa un gran desafío para las bibliotecas públicas, pues estos espacios deben crear una demanda de nuevos servicios que sigan el paso del desarrollo tecnológico; estos relacionados principalmente a diversificar su oferta de información contemplando los recursos digitales, permitiendo promocionar la lectura usando herramientas tecnológicas que incentiven la creación, la conectividad e intercambio y haciendo más visibles los espacios públicos para toda la comunidad, conservando así la vocación social para la que fueron creadas.

Los bibliotecarios son los agentes movilizadores entre el conocimiento y los usuarios; deben estar en constante capacitación ya que requieren nuevas competencias debido a los cambios culturales y sociales; deben adaptar nuevos modelos, transformar sus servicios tradicionales y poner a disposición del usuario no solo los materiales y dispositivos sino también debe propiciar el buen uso de ellos. El bibliotecario además deberá ser un lector para responder de manera efectiva a las solicitudes de los usuarios y así potenciar a la biblioteca como el espacio

cultural que abre el acceso al conocimiento y aporta en la formación de lectores (Cordón y Gómez, 2013).

El presente trabajo se enmarca en una investigación acción a partir de una intervención realizada en las bibliotecas públicas de la ciudad de Xalapa, estado de Veracruz, principalmente con sus bibliotecarios públicos para incentivar el gusto y disfrute de la lectura a través de una estrategia que consiste en brindarles herramientas que puedan ser usadas en su trabajo vinculando la promoción de la lectura y las tecnologías de la información y la comunicación.

En el primer capítulo se expone el marco referencial, allí se definen una serie de conceptos importantes para comprender el contexto en el que se enmarca la intervención, aparece el concepto de lectura y escritura en el siglo XXI, dos prácticas estrechamente relacionadas entre sí, que cuando se insertan en el mundo digital surgen grandes transformaciones y que son esenciales en el desarrollo humano, como dice Arreola (1993), si no se lee, no se sabe escribir. Si no se sabe escribir no se sabe pensar. Aparecen también conceptos como la biblioteca y su labor en la formación de lectores, la promoción de la lectura en la biblioteca pública y la relación con los conceptos anteriores para hablar de la lectura digital como una lectura social y colaborativa. Así mismo se expone una revisión de antecedentes de diversos proyectos en los que se ha promovido la lectura desde bibliotecas públicas en México, Colombia, España y Estados Unidos.

En el capítulo dos se expone un marco teórico donde están algunos planteamientos teóricos y metodológicos desde la antropología, la pedagogía, la literatura y la tecnología, teorías que pretenden sustentar la presente intervención; aparece expuesta la manera como se conciben los hábitos de lectura desde Bourdieu (2010) y Lahire (2006); la conformación de comunidades virtuales a partir de la era digital y cómo dichas comunidades enriquecen la lectura; la acción cultural dialógica desde Freire (1972) y Flecha (1997) para apropiar el diálogo como puente

fundamental entre las lecturas y los lectores y la literacidad digital desde Cassany (2006), para comprender cómo se da la lectura crítica a partir de los nuevos dispositivos de la lectura y la teoría.

En el mismo capítulo también se expone la metodología de la intervención, se precisa el planteamiento del proyecto que gira en torno al problema central que acontece dicha intervención; a partir de este planteamiento se desprenden los objetivos y se expone la hipótesis que da cuenta de lo que se espera obtener al aplicar la estrategia metodológica propuesta; se describe además cuáles fueron los instrumentos necesarios para recopilar y analizar los datos.

En el tercer capítulo se describe la propuesta de manera detallada y se exponen los resultados obtenidos haciendo un análisis concreto en el cumplimiento de los objetivos propuestos y la verificación de la hipótesis. En este capítulo además aparece el apartado de discusiones y recomendaciones para explicar diversos factores que fueron claves en el desarrollo de la intervención y que fueron surgiendo a manera de reflexión en el análisis de datos, muchos de los cuales no habían sido contemplados o tenidos en cuenta.

Finalmente, en el cuarto capítulo se exponen las conclusiones finales a las que se llega con la realización de la intervención y el análisis de los resultados; los apéndices necesarios que permiten esclarecer el desarrollo de la intervención y todas las referencias bibliográficas que se usaron para sustentar la propuesta. También aparecen algunas fotografías que refuerzan la manera cómo se desarrolló la intervención y que pueden ser útiles para que la misma pueda replicarse en otros escenarios.

Capítulo 1. Marco referencial

1.1 **Marco conceptual**

1.1.1 Lectura y escritura en el siglo XXI.

La lectura es un proceso mental y una práctica inventada por el hombre; fisiológicamente el cerebro tiene la capacidad de hablar, pensar y tener memoria, pero no está diseñado para leer (Pöppel, 1993). La práctica de la lectura es adquirida socialmente por medio de la escritura y lleva a procesos cognitivos de inferencia, razonamiento analógico y deductivo que inciden en estimular la inteligencia de las personas (Wolf y Barzillai, 2009) y tiene que ver además con la injerencia de estas capacidades a lo largo del tiempo en el desarrollo de las sociedades.

La lectura y su significación ha pasado por varios momentos, inicialmente se entendía como un proceso básico de descodificación para el desarrollo del lenguaje y una habilidad para interpretar signos y ponerlos en valor de los sonidos, esto desde un nivel solamente funcional asociado a la utilidad (Álvarez, 2018). Por otro lado, y de la mano con este proceso lingüístico, la lectura tiene un carácter más amplio y diverso, reconocido como un proceso de comprensión y construcción del mundo con el otro.

A partir de lo anterior nace la concepción de lectura como una práctica social y cultural, esencial en el desarrollo de los seres humanos. Tal como menciona Cassany (2001), quien propone que “leer es una actividad situada, enraizada en un contexto cultural, que está interrelacionada con otros códigos (habla, iconos), que se rige por relaciones de poder y que sirve para desarrollar prácticas sociales de la comunidad” (p. 12).

Teniendo en cuenta que la lectura está relacionada con la capacidad de adquirir nuevos conocimientos y despertar un sentido crítico frente al mundo, ésta se convierte en una actividad

de poder, no sólo individual cuando el lector construye el sentido por medio de sus propias experiencias y adquiere mejores destrezas para su desempeño social (López Acosta y Jarvio Fernández, 2018), sino también colectivo al ponerlas en diálogo con otras personas, pues son el lector y las sociedades lectoras, mejores agentes de desarrollo para un país y un gran aporte en el ejercicio de ciudadanía: “leer y comprender es participar en una actividad prestablecida socialmente: requiere adoptar un rol determinado, aceptar unos valores implícitos y un sistema ideológico o reconocerse miembro de unas instituciones y una comunidad." (Cassany, 2001, p. 12).

Al igual que la lectura, la escritura “es siempre un hecho social, y por tanto históricamente determinado; se inscribe en los más recónditos rincones de la biografía emocional de un sujeto. Como tal es una faceta más de complejos procesos de constitución de sujetos y comunidades” (Goldin, 2001, p. 3); esta práctica se integra con los códigos de la lectura y está estrechamente relacionada con ella.

La escritura forma una parte fundamental en el desarrollo del sentido crítico de la lectura, puesto que comprender “requiere construir el contenido pero también descubrir el punto de vista o los valores subyacentes del texto (la ideología). Además, se fomenta la discusión personal y la elaboración de ideas propias” (Cassany, 2001, p. 22). De este modo, leer y escribir deben ser prácticas que se fomenten en conjunto, ya que “contribuyen a la construcción social de las realidades (de las formas que toman las relaciones sociales y de las disposiciones mentales) es una forma de vuelta al materialismo” (Lahire, 2000, párr. 28).

En la adquisición de estas prácticas debería participar la familia, los maestros, bibliotecarios y todo aquel que considere asumir el compromiso de formar lectores. La experiencia de interiorizar esta práctica viene primeramente de una noción estética, es decir la

relación que un texto tiene con el placer y su disfrute; y luego deviene de una noción más crítica y valorativa del texto en sí mismo. La lectura y la escritura como prácticas sociales han sufrido transformaciones debido al siglo actual donde la abundancia y velocidad de la información hacen parte del diario vivir. La tecnología se integró a la vida cotidiana y la mirada de estudio sobre estas prácticas se aborda ahora desde la antropología para comprender la manera como se comportan los humanos en relación al mundo digital.

Leer y escribir ahora se inscribe en una estructura horizontal y en apariencia desjerarquizada; los lectores han pasado de ser usuarios y consumidores para ser productores y gestores del mundo online, un mundo donde da la posibilidad de contar, sin importar el espacio, la época o la cultura; permite compartir experiencias, imágenes, libros, música, películas y conocimiento (Zafra, 2017). “Escribimos para todos. La lectura digital ha permitido que la comunicación se horizontalice en el sentido de que cada persona escribe sobre lo que lee y todos pueden participar. El lector se ha transformado en autor” (Cruces, 2017, p. 22).

Ambos procesos configuran un nuevo sentido al concepto del libro, el cual es más social y colaborativo, más descontextualizado y más heterogéneo (Cordón, 2019) que deja de lado las apreciaciones de una lectura concluida o cerrada frente a la noción de libro impreso; en el ámbito digital las prácticas de lectura y escritura resitúan las nociones de borrador y obra. “El libro aparece como una suerte de palimpsesto digital susceptible de una permanente renovación, de un crecimiento ininterrumpido, de una contemporaneidad constante” (Cordón, 2019, p. 29).

Por ello, la lectura y la escritura exigen ahora nuevos géneros y nuevos sistemas; se configura además como un universo social y compartido, donde la mediación, la transmisión, la colaboración y la intervención colectiva crean nuevos mecanismos de producción de contenidos y revolucionan la cadena del libro en el ámbito editorial.

1.1.2 La biblioteca pública y la formación de lectores.

Leer y escribir son prácticas por lo general asociadas a la escuela y si bien ésta es una de las instituciones donde se empiezan a desarrollar, también hay otros espacios significativos donde se aporta a la adquisición de estas competencias; uno de ellos es la biblioteca pública. Este espacio es esencial en la sociedad de la información y el conocimiento ya que se configura como un ecosistema de comunicación social, en el que los productos informativos no compiten, por el contrario se complementan, se armonizan y se ponen al alcance de toda la comunidad, al margen de la posición social o económica de los individuos. (Hernández, 2001, p. 12).

Las bibliotecas públicas son espacios de inclusión que aportan a la construcción de una sociedad lectora pues son el puente entre los ciudadanos, lectores potenciales y los libros, el conocimiento del mundo; también poniendo a disposición un espacio de encuentro social, donde se congregan más lectores y donde desde distintas maneras se comparten e intercambian experiencias que sin duda aportan a enriquecer las lecturas y las visiones de mundo.

La concepción de la biblioteca pública la vincula como un espacio social de la información documental (Álvarez, 2016), en ella están presentes todos los lenguajes y su tarea abarca también la difusión de la memoria social y el nuevo conocimiento con el ideal de que las personas y las comunidades apropien todo el saber válido en sus proyectos de vida, sin embargo, como menciona Petit “no es la biblioteca o la escuela la que despierta el gusto por leer, por aprender, imaginar, descubrir. Es un maestro, un bibliotecario que, llevado por su pasión, y por su deseo de compartirla, la transmite en una relación individualizada” (1999: 172).

La tarea que tiene la biblioteca pública en la formación de lectores es vital y va de la mano no solo con su tarea de asumirse como espacio que pone a disposición materiales de gran valor a los usuarios, sino que además debe prevalecer que quienes están frente a la biblioteca, es

decir, los bibliotecarios, sean ejes fundamentales en dicha tarea. Teniendo en cuenta además los cambios sociales y culturales; de acuerdo a los entornos digitales la IFLA menciona la gran oportunidad que tienen las bibliotecas para revertir la “brecha digital” ofreciendo el acceso a las TIC, capacitando con nociones básicas de informática y coadyuvando a combatir el analfabetismo.

La labor del bibliotecario es fundamental en este proceso de cambio, “ser bibliotecario tiene consecuencias sociales de tal trascendencia que no se puede visualizar sólo como un individuo que se especializa en el conocimiento del saber humano, sino con plena conciencia de que su ejercicio profesional debe ser contemplado en el contexto de la realidad social que le circunda” (Calzada Alvarado, 2006, p. 10).

El roll del bibliotecario también necesita una transformación; dicha profesión requiere ahora unas competencias más determinantes sobre los aspectos tecnológicos y digitales para que permita que la biblioteca vaya de la mano con los movimientos culturales y sociales del mundo (Arévalo, 2016).

Ahora el bibliotecario deberá adaptar sus modelos tradicionales de trabajo a nuevos modelos más versátiles que integren la biblioteca con las necesidades de los usuarios; el bibliotecario deberá ser un lector de la comunidad donde trabaja para así ofrecer servicios que respondan con las solicitudes de los usuarios y que, sin duda, potencialicen la biblioteca como el espacio cultural que abre el acceso al conocimiento y además aporta en la formación de lectores (Hernández Pérez, García Moreno, 2010, p. 16).

1.1.3 Las TIC en la biblioteca pública.

Los cambios del nuevo siglo han modificado las prácticas culturales, por ende, los espacios sociales también se han ido transformando de acuerdo a las dinámicas que van adquiriendo las personas. En el caso de las bibliotecas el libro impreso dejó de ser el único instrumento de conocimiento pues, se fueron integrando nuevos formatos; para estos cambios, la biblioteca como espacio de inclusión y de frecuente actualización debe ser “la garante de que la brecha digital implícita en cualquier nuevo desarrollo se transforme en saber asimilado, compartido y disfrutado" (Cordón & Gómez, 2013, párr. 5).

Así mismo, la biblioteca debe tratar de optimizar la experiencia de la lectura en un nuevo entorno electrónico; su función prevalecerá en demarcar el papel estratégico que tiene en ampliar las brechas digitales para potencializar nuevas formas de lectura que atrapen más lectores y que ponga en diálogo las distintas necesidades de los usuarios con relación a la promoción de la lectura.

El desarrollo de las TIC y su implementación en las bibliotecas públicas cambia los paradigmas del funcionamiento de la biblioteca y de los profesionales que están frente a ella; tratándose no solo de adquirir elementos tecnológicos sino de tener la capacidad de administrarlos, aplicarlos y adaptarlos al servicio de la comunidad (Jaramillo & Moncada, 2007). Implementar las TIC en la biblioteca caracteriza generar espacios de movilidad interactiva, propiciar nuevas lecturas, intercambios, diversidad y contribuye además a recuperar la información y el conocimiento, organizarlo, trasmitirlo, enriquecerlo.

La IFLA en sus directrices plantea además que los principales objetivos de la biblioteca pública son

> permitir el acceso fácil a los recursos informativos y prestar servicios que puedan abarcar desde distintos medios las necesidades particulares de las personas que van desde el acceso a la información, la oportunidad de tener una educación y las actividades de ocio. Las bibliotecas desempeñan un importante papel en el progreso y el mantenimiento de una sociedad democrática al ofrecer a cada persona acceso a toda una serie de conocimientos, ideas y opiniones. (IFLA, 2001, p. 8).

En ese sentido, que la biblioteca avance de acuerdo a los cambios tecnológicos, permite romper con las brechas de limitación en el acceso al conocimiento para todas las personas de manera inclusiva y práctica, además que configura un universo electrónico que ya no se puede evadir.

1.1.4 La promoción de la lectura en la biblioteca pública.

Dentro de los servicios bibliotecarios uno de los más importantes para la formación de lectores es el de la promoción de la lectura, ya que haciendo uso de todos los materiales de la biblioteca es posible movilizar lecturas, generar intercambio entre usuarios y permitir el diálogo, de manera que estos espacios, donde se realizan además actividades como clubes literarios, presentaciones de libros, juegos literarios, conversaciones, encuentros, etc., permiten que la biblioteca tenga una presencia más activa dentro de la comunidad, ya que:

> Les ayuda a mostrarse como instituciones vivas en las que las personas realizan cosas con los libros y la lectura, y en las cuales pueden construir relaciones con otros; de hecho, los bibliotecarios que promueven la lectura encarnan una figura renovada en comparación con los viejos imaginarios y representaciones del bibliotecario tradicional que atendía a los fieles que asistían al templo del saber. (Álvarez, 2008, p. 13).

La promoción de la lectura dentro de la biblioteca pública según las directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas contempla un apartado sobre «Promoción de la lectura y alfabetización», donde se expone la importancia de la lectura como medio para conseguir ciudadanos activos e integrados y expone que una de sus tareas es "crear y consolidar el hábito de la lectura en los niños desde los primeros años". Para ello, la promoción de la lectura es el mejor puente entre estos procesos no solo de apoyo a la alfabetización sino para propiciar un entorno en donde el gusto y disfrute de la literatura es lo más esencial.

Los diferentes estudios sobre la biblioteca pública, plantean unas funciones importantes que se desarrollan en estos espacios; Merlo (2016) propone tres grandes bloques que hacen referencia a todas las funciones que a lo largo del tiempo se le han atribuido a la biblioteca; el primero es que es un centro informativo ya que pone a disposición una serie de materiales que permiten acceder al conocimiento; el segundo es que es una institución educativa pues es un apoyo a los procesos de alfabetización y enseñanza y el tercero, es su función como espacio recreativo donde el ocio, las actividades y los materiales también hacen parte del entretenimiento y el disfrute del conocimiento.

En ese sentido, la promoción de la lectura se inscribe como una línea paralela que abarca los tres bloques; las actividades o los programas que giran en torno a compartir y dinamizar el conocimiento donde el recurso principal es el libro, potencializan la comprensión lectora y la ponen en diálogo con otras visiones de mundo lo que sin duda aporta a la formación de lectores y a la construcción de ciudadanía.

1.1.5 Lectura social en el ámbito digital.

Los hábitos de la lectura con la era digital han tenido muchas transformaciones; la lectura ha pasado de ser una actividad íntima, solitaria e individual para volverse grupal y compartida (Cordón & Arévalo, 2011). La lectura digital es entendida como "la que se desarrolla en cualquier tipo de pantalla mediante el uso de un programa que permite visualizar correctamente los contenidos, que pueden ser textuales, iconográficos o audiovisuales" (Cordón, 2014, párr. 1).

Para Cordón (2016) quien ha investigado sobre la lectura digital y las implicaciones que esta tiene en el medio social, la lectura digital tiene que ver más con el medio que con el propio texto. Y atendiendo al formato electrónico en el que están las publicaciones la experiencia de la lectura dejó de ser lineal y tomó otros recursos que dinamizan los procesos lectores, estos recursos van desde lo hipermedial con el uso de imágenes, videos, *links*, colores, movilidad y dinamismo hasta lo multimodal y participativo donde el lector puede interactuar, cambiar, recomponer y compartir los textos.

En el mismo orden de ideas, para Chartier (1995) el cambio de la industria editorial, es decir, la transición entre lo analógico y lo digital va de la mano con los procesos y hábitos lectores pues, quien se enfrenta a un texto se va acomodando a los formatos en los que él esté. Chartier (1995) plantea que lo digital ayudó a superar dos limitaciones, por un lado, se incrementa la participación que puede tener un lector con un texto, pues en el texto impreso el lector no puede hacer mucho más que leer, subrayar, escribir en los espacios en blanco, doblar hojas, pegar fichas de lectura, etcétera; mientras que en el texto digital puede copiar, pegar, reescribir, reproducir fragmentos, modificarlos, etc. Por otro lado, la segunda superación que menciona tiene que ver con la disposición de espacio y tiempo, además que está relacionada con la idea de crear una biblioteca universal donde todo el conocimiento del mundo estuviera en ella.

Al respecto de esta transición digital y de las limitaciones que propone Chartier; que en últimas serían más bien diferencias de experiencia con la lectura; aparece lo que se denomina lectura compartida como una experiencia de intercambio donde todos participan e interactúan alrededor de un texto. Este tipo de lecturas se da mas en el ámbito digital y como menciona Cordón (2016) trasciende al ámbito editorial pues los lectores cobran protagonismo y se vuelven una caja de resonancia sobre las obras que comentan y comparten en las redes; además, son fundamentales en el ámbito social y cultural ya que posibilita la circulación y la reflexión.

1.2 Revisión de casos similares

El desarrollo de esta propuesta consideró elementos destacables de otros proyectos que se enfocaron también en el trabajo con bibliotecarios públicos. En este apartado se exponen dichas propuestas de acuerdo a los aspectos temáticos y conceptuales más importantes para llevar a cabo la intervención.

1.2.1 Formación del bibliotecario como alfabetizador informacional.

Con el fin de contribuir a la formación de los bibliotecarios públicos dentro de un contexto digital han empezado a surgir iniciativas institucionales que promueven la promoción de la lectura desde las tecnologías de la información y la comunicación; un ejemplo es el proyecto Uso y apropiación de las TICS en Bibliotecas públicas de la Biblioteca Nacional de Colombia (Gobierno de Colombia, 2011), el cual tiene dentro de sus objetivos contribuir a que las bibliotecas públicas de Colombia apropien las TIC para enriquecer el portafolio de servicios que ofrecen a las comunidades. Este proyecto busca desarrollar competencias informacionales y digitales desde diversas estrategias como: compartir lecturas, conformar redes de conocimiento y dinamizar procesos de lectura en entornos digitales.

El proceso de capacitación de bibliotecarios aborda temáticas específicas como: generación de servicios y contenidos para personas en condición de discapacidad, competencias básicas de gestión bibliotecaria, construcción de contenidos para la conservación de memoria histórica, entre otros. Para ello realiza talleres presenciales y pone en la web contenidos a disposición que puedan reforzar y motivar el uso de herramientas digitales para mejorar los servicios bibliotecarios en cada biblioteca.

En México la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, también tiene una serie de contenidos digitales para la formación y capacitación de los bibliotecarios; así como también cuenta con algunas sesiones presenciales para apoyar y reforzar dichos conocimientos. Una de las plataformas digitales que tiene a disposición de los usuarios es DigitaLee (Secretaría de Cultura, SC, 2010) la cual se proyecta como una biblioteca digital que permite usar el préstamo de libros electrónicos a los usuarios y además, posibilita que los bibliotecarios conozcan algunos datos claves sobre el rango poblacional cercano a su biblioteca.

1.2.2 Clubes de lectura en la nube.

Una de las actividades más frecuentadas y usadas por las bibliotecas son los clubes de lectura pues es considerada como uno de los instrumentos más eficaces y duraderos para crear lectores. Al respecto Moreno (2017) establece que un club de lectura es un espacio de reunión en torno a la literatura donde el fin último es leer, compartir lecturas y generar intercambio de ideas. Además, es un encuentro para generar aprendizaje desde la lectura por placer y profundizar sobre las visiones del mundo compartidas; también como menciona Arana (2009) es un espacio para convocar la alegría de leer y la alegría de encontrarse para conversar sobre la lectura. Los clubes de lectura además de ser una herramienta indispensable para la promoción de la lectura son un

epicentro donde se relacionan los usuarios, los autores, las editoriales y otros agentes asociados con el mundo del libro.

En España en los últimos quince años los clubes de lectura se han extendido formando una red que abarca todo el territorio (Arana, 2017). La Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2009) inició el proyecto Territorio eBook debido a la serie de transformaciones que han tenido las prácticas lectoras por el impacto de la tecnología. Este proyecto consistió en investigar cómo vivían los lectores de las bibliotecas públicas la transición del universo físico a lo digital, con el fin de diseñar una propuesta bibliotecaria que respondiera a los intereses de los lectores del siglo XXI. Por lo anterior surge el Proyecto *Nubeteca (2018)*, liderado por la misma fundación en asocio con la Diputación de Badajoz y Odilo y contando además con la participación del grupo de investigación E-lektra de la Universidad de Salamanca.

Este con la conformación de un club de lectura aplicado desde una plataforma que permitía interactuar y compartir contenidos y lecturas de una manera eficaz; con un diseño único y propio para la lectura de libros y la interacción a partir de los mismos. Desde este proyecto se realizó un experimento asociado a una investigación a partir del primer club de lectura en la nube organizado desde las bibliotecas: Nube de Lágrimas sobre la obra Lágrimas en la lluvia de Rosa Montero. Este club se realizó en el dispositivo iPad, con una lectura social desde la plataforma Readmill y un grupo cerrado en *Facebook* para dinamizar la lectura en el que jugó un papel activo la autora, además de que el proyecto contó con un sitio web propio.

Este proyecto, de los más ambiciosos en temas de investigación sobre el comportamiento del lector desde un club de lectura concluyó que

> La biblioteca es parte del futuro de la industria editorial y el sector así lo ha de entender en el desarrollo de su planificación estratégica. Los clubes de lectura digitales, en la nube,

> constituyen las herramientas de promoción y difusión más potentes con que pueda contar un editor. Los nuevos lectores, como ha quedado demostrado en la investigación comparten y hablan de sus lecturas en la red, y son la vía de acceso a nuevas incorporaciones para todos aquellos, cada vez más según todas las investigaciones, que conceden a estos comentarios más importancia que a las críticas tradicionales. Por lo tanto el foco de atención ha de ir cambiando su orientación para los editores e incluir, como objetivo preferente, su alianza con las bibliotecas. (Cordón, 2014, p. 69)

También en España, existen diversos clubes de lectura realizados desde varias bibliotecas; uno de estos nace del servicio de bibliotecas y lectura de la Universidad Castilla-La Mancha, quien tiene también una plataforma para un club de lectura dirigido a los usuarios de las bibliotecas pertenecientes a la Red de Bibliotecas Públicas de la región; a través de este club se exponen diversos temas que son escogidos por los mismos lectores y de los cuales se debe contar con un personal específico que conozca la obra, la estudie y tenga la capacidad de dinamizarla para poder generar ese vínculo de conversación con todos los lectores.

En México se creó un club de lectura llamado Compartamos lecturas, proyecto de la Dirección General de Bibliotecas (DGB, 2014) que contó con más de nueve mil participantes, consolidándose como espacio para compartir, recomendar y debatir sobre diversos temas literarios. Este club fue creado con el propósito de convertirse en un espacio interactivo para convocar a todos aquellos interesados en los libros y la lectura tanto impresa como digital. Tenía una plataforma digital en la página de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de la Secretaría de Cultura (antes CONACULTA),) y allí los usuarios de las bibliotecas registrados podían compartir sus apreciaciones sobre las lecturas desde un lenguaje hipermedia, haciendo uso de otros recursos como enlaces, videos e imágenes.

1.2.3 Intercambio de correspondencia.

The International Librarians Network (ILN, 2015), la red internacional de bibliotecarios fue creada por un equipo de voluntarios de todo el mundo, los cuales iniciaron donando tiempo de dedicación para establecer el proyecto basado en las distintas experiencias bibliotecarias y así garantizar que ILN se mantuviera como líder mundial en la asesoría internacional en temas relacionados con la lectura, la escritura y las bibliotecas.

A la fecha cuenta con más de 1500 participantes de todo el mundo para intercambiar experiencias de trabajo en temas no solo de acompañamiento lector, sino también desde las políticas públicas. En el año 2013 dos bibliotecarias enlazaron un proyecto en conjunto llamado "*Global colleague*" el cual consistía en generar intercambio de experiencias laborales desde la escritura de cartas por correo electrónico.

En el proyecto participaron: Connie, bibliotecaria (University Australia, 2018) en Central Queensland University Library en Sydney, una biblioteca de la universidad pública; y por otro lado, Shannon bibliotecaria especializada en la Universidad Denison en Ohio, una pequeña universidad técnica. Las dos bibliotecarias comenzaron su conversación por correos electrónicos semanales y con el paso del tiempo se dieron cuenta de que, aunque trabajaban en polos extremos y parecían tener muchas diferencias, por el contrario, se enteraron de muchas similitudes desde el trabajo práctico y desde las políticas estatales.

A partir de los intercambios de conversación, Connie y Shannon aprovecharon una gran cantidad de conocimiento acumulado que de otra forma sería inaccesible y desconocida; pudieron compartir su experiencia técnica y enfoques innovadores para gestionar la información; cada bibliotecaria también pudo ver cómo era trabajar en un entorno de biblioteca completamente diferente y cómo podía adaptar ciertas prácticas a su respectivo trabajo.

Ambas participantes fueron proactivas en el aprendizaje y desarrollo continuo; pudieron intercambiar sus ideas y experiencias en relación con el desarrollo profesional. Aparte del trabajo y el tiempo, Connie y Shannon descubrieron que también aprendieron mucho sobre las vidas de los demás.

Para el intercambio de cartas, asumido como un intercambio de experiencias centrado en lo cultural surgió el proyecto Withrow Elementary School en Stillwater, Minnesota (Hunter, 1995). Este trabajo exploró el potencial de las telecomunicaciones en la educación y se propuso telecomputar las aulas mediante la comunicación de la modalidad "amigos por correo electrónico", donde los estudiantes escribieron para sus homónimos de otras escuelas y a partir de las cartas aprendieron sobre diferentes culturas desde la interacción en la computadora. El proyecto se movió en tres etapas: (1) familiarización con amigos por correspondencia; (2) usar diversos recursos hipermedia y discutir problemas comunes; y (3) colaborar en un proyecto particular.

Esta modalidad permitió generar y analizar la escritura electrónica, bases de datos electrónicas y debates electrónicos que potencializaban la interacción y el intercambio de experiencias; los docentes que hicieron parte de la investigación manifestaron “un gran desarrollo y mejora en procesos como la lectura, la escritura, la investigación colaborativa y las habilidades de resolución de problemas” (Hunter, 1995, párr. 20).

El llamado *Pen Pals* o intercambio de correspondencia ha influido mucho en la promoción de la lectura y la escritura con varios tipos de poblaciones. Esta modalidad se ha usado en instancias bibliotecarias y escolares. En Oklahoma (Thompson, 2009) surgió un proyecto donde a lo largo de diez semanas de estudio varios profesores intercambiaron cartas con estudiantes de diversos salones. Los profesores fueron examinando la naturaleza evolutiva del

proceso de escritura haciendo diversas anotaciones en un diario contando sobre lo que estaban aprendiendo en dicho proceso y se basaron en realizar un análisis regular de las cartas que intercambiaban los jóvenes; así como también realizaron un seguimiento en el aula y verificaron por pares la evaluación del uso de la escritura en el intercambio de correspondencia.

La participación de los profesores en la experiencia compartida en el aula ayudó a evidenciar los avances, el interés y el conocimiento en ciertos temas. Si bien muchos profesores comenzaron el estudio pensando en la escritura como un conjunto de habilidades lineales para enseñar, “sus paradigmas cambiaron a medida que reconocían la naturaleza altamente predecible y evolutiva de la escritura de los jóvenes evidenciada por los patrones lingüísticos emergentes y la fuerte voz de los estudiantes a través de la interacción” (Thompson, 2009, párr. 24).

Capítulo 2. Marco teórico y metodológico

2.1 Las teorías que sustentan la intervención

El presente proyecto se ha valido de una serie de teorías de distinta naturaleza para sustentar su realización; dichas teorías acogen diversos ítems en los que deriva el proyecto de acuerdo a las múltiples vertientes que en él se trabajaron, por ello las teorías abarcan aspectos de la sociología, la educación, la tecnología, la lectura y la literatura.

2.1.1 Hábitos de la lectura, una mirada sociológica.

Teniendo en cuenta que la lectura es una práctica social necesaria para la memoria de la humanidad, relacionada con el conocimiento y el desarrollo de la sociedad, es importante precisar desde la sociología cómo es que esta práctica se vuelve un hábito y cómo influyen las distintas experiencias de la relación con el mundo para que las personas sean lectoras o no. Con el fin de precisar estos aspectos necesarios para intervenir a un grupo con la intención de formar lectores y promocionar la lectura se presentarán las teorías sociales de dos autores.

Primero Bourdieu (1998) sociólogo francés de los más reconocidos de la segunda mitad del siglo XX quien planteó que cada individuo o sujeto es el resultado de todo aquello que lo rodea, pero a su vez, todo aquello que lo rodea es el resultado de dicho sujeto; una relación estrecha de cooperación social entre el individuo y la colectividad. La teoría social de este teórico se fundamenta en cuatro conceptos principales: espacio social, campo social, capital y *habitus*.

El espacio social es visto como un espacio abstracto que se compone de otros espacios más pequeños cuya posición está determinada por las similitudes y diferencias entre cada uno de

estos pequeños espacios; estos mini espacios son conjunto de personas que se agremian porque tienen intereses compartidos, lo que en otras palabras serían los distintos sectores sociales (indígenas, maestros, bibliotecarios, empresarios, etcétera.), quienes a su vez, conforman los distintos campos sociales que juntos entre sí, conforman el gran espacio social.

El campo social es aquel lugar de estrategias, una esfera de la vida social que se rige a través de relaciones sociales, intereses o reglas específicas; estos campos son independientes entre sí y a su vez guardan relaciones unos con otros, es decir, un campo es la conjunción de sujetos que se unen para hacer algo de acuerdo con determinadas normas. Hay diversos campos: político, escolar, familiar, religioso, artístico, entre otros; y generalmente cada persona pertenece a un solo campo, aunque es probable que a lo largo del tiempo pueda cambiar y moverse de un campo a otro. La conjunción de los campos articula un espacio social.

De los distintos campos en los que se puede mover una persona, surge el tercer concepto, muy importante en la teoría de Bourdieu (1998), el capital, visto como una conjunción de bienes que las personas poseen. Estos capitales pueden ser tres: económico, referido a los recursos derivados del dinero o los bienes; cultural, que es el cúmulo de saberes y certificaciones que puede tener un sujeto por cuenta propia o avalado por instituciones y por último el social, que son todos aquellos vínculos que las personas crean entre sí. Los tres tipos de capitales dan como resultado un cuarto llamado por Bourdieu (1998) el simbólico, que se refiere al reconocimiento social que adquiere una persona de alguno de sus capitales.

Los tres conceptos derivan en la conformación de un cuarto, sin duda de los más importantes, el *habitus*, es “esa especie de “*intention in action*”, como dice John Searle, un filósofo norteamericano contemporáneo, con un sentido práctico de lo que hay que hacer en una

situación dada” (Bourdieu, 1998, p. 55). En otras palabras, explica por qué hacemos lo que hacemos.

Retomando los conceptos, cada persona se encuentra en un espacio social y en lugares concretos llamados campos para lograr unos objetivos específicos a través de determinadas reglas y de acuerdo a los capitales que posee (económico o cultural). Según esto, el *habitus* es la manera en que una persona actúa de acuerdo al campo al que pertenece. Todo aquello que le gusta, le interesa, le atrae a un sujeto está determinado por el campo en el que se mueve y con base en eso sus acciones se ven delimitadas.

Bourdieu (1998), dice que los preceptos de los campos no son definitivos por lo que las personas pueden generar acciones a partir de su personalidad o de las experiencias que hayan tenido a lo largo de su vida. El *habitus* indica lo que debe hacer el sujeto, pero a la vez es lo que el sujeto quiere hacer por sí mismo.

El planteamiento del sociólogo francés (supra) desde la noción de los hábitos lectores, podríamos decir que la incidencia en adultos que no son lectores de acuerdo a que no tuvieron un capital cultural o familiar ligado a la lectura, podría de cierta manera ser modificada de acuerdo a las decisiones de los sujetos, para que logren traspasar las barreras de sus hábitos ya determinados por sus campos y que desde una instancia social, en el caso de esta intervención, como lo es la biblioteca y el trabajo como bibliotecario, puedan empezar a modificar sus prácticas sociales para a su vez mejorar sus prácticas laborales.

Para responder una pregunta que surge desde el planteamiento anterior: cómo se podría incidir en la modificación de estas prácticas; la respuesta quizá se pueda encontrar en el segundo sociólogo importante para sustentar esta intervención: Lahire (2006), también francés de la

escuela bourdiana, quien se ha preocupado en toda su teoría por sus conceptos y planteamientos sociológicos desde la mirada de la lectura y la escritura.

Lahire (2006) habla también de hábitos y los pone a discusión cuando se refiere a la distancia entre lo que se lee y se recuerda, él dice que "no siempre somos espontáneamente "conscientes" de (ni estamos en condiciones de hablar de) lo que somos, de lo que hacemos y de lo que sabemos" (p. 137).

Durante muchos años Lahire (2001, 2006) investigó con el ejemplo de la lectura los factores que inciden en la diferencia que hay entre lo que las personas dicen que hacen y lo que en realidad hacen. De esta manera identificó la forma en que los sujetos leían y lo comparó con lo que ellos mismos decían acerca de sus lecturas. A partir de esto precisó varios factores que hacían que algunas prácticas de lectura se volvieran invisibles, se pasaran por alto y, finalmente, se olvidaran. Es importante mencionar estos factores porque son vitales para identificar las experiencias que cada persona tiene con la lectura desde una edad temprana y cómo eso marca los hábitos de la misma. Los factores que identificó son: la institucionalización, las actividades principales y secundarias, las actividades representativas y, por último, el efecto de legitimación, que toma prestado de Bourdieu (1998).

La institucionalización indica que cuando las actividades están enmarcadas en su contexto son más fáciles de reconocer, es decir, que hacen parte a unos tiempos y lugares específicos que están delimitados por el mundo social o por cada sujeto de manera individual.

> Un niño olvidará más fácilmente que sus padres le leían si las lecturas que le hacían eran ocasionales y no estaban ancladas a una rutina o un tiempo específico. Por ejemplo, si sus padres le leían de vez en cuando una historia, las instrucciones de un juguete, los boletines del colegio o las noticias del periódico. (Lahire, 2006, p. 138).

Las actividades principales y secundarias se refieren a que un sujeto tiene más probabilidad de recodar con mayor facilidad todo aquello que se realice como actividad principal, por el contrario, las actividades secundarias, aquellas que son solo un medio para alcanzar la principal, se olvidan rápidamente. Lahire (2006) ejemplifica esto cuando en una encuesta se le pregunta a alguien por cómo armó un mueble y éste no menciona la lectura que hizo de las instrucciones de armado entre las tareas que llevó a cabo, aunque en efecto leer el manual fue una de las actividades. Una lectura se recuerda más cuando es la actividad principal que cuando es un fin en sí mismo; si es solo un medio para un fin es mucho más fácil que esa experiencia de lectura se diluya en la memoria.

Las actividades representativas se refieren a que siempre hay unas actividades que sobresalen más que otras, es por esto que en repetidas ocasiones se asume con más importancia la lectura de un libro en general que el de la lectura de un manual de instrucciones; estas que también hacen parte de las convenciones comunes,

> La escuela logró imponer su concepción de lo que es “leer” y lo que es “escribir”. Y porque la escuela creó la equivalencia entre los términos “escribir” y “redactar” es que hoy algunos encuestados sólo pueden entender la pregunta: “usted escribe?” como “¿usted redacta textos?”, ubicando el campo de respuestas del lado de las letras, los textos literarios o el diario íntimo. (Lahire, 2006, p. 150).

Cuando a este factor se le añaden consideraciones de clase aparece el efecto de legitimación, que está relacionado con el valor personal que cada sujeto le da a las actividades en relación a las convenciones sociales, es por ello que muchas personas no asumen que leen porque solo leen noticias o instrucciones; para lo cual Lahire (2006) menciona que las relaciones con la lectura no empiezan solo cuando se lee buena literatura sino que ocurre de forma cotidiana desde

la oralidad, las adivinanzas, los chistes, las recetas de cocina, las instrucciones, las noticias, entre otros.

Teniendo en cuenta lo anterior la mayoría de las personas desde la niñez tienen una relación con la lectura y de acuerdo a los factores que propone el sociólogo, las personas varían su concepción de lectura como práctica y esto incide en que los sujetos subestimen la relación que tienen o tuvieron con la lectura hasta el punto de pensar que dicha relación nunca existe ni existió (Castiblanco, 2017); la relación con la lectura se da con el solo hecho de vivir, es una experiencia tan cotidiana que puede pasarse por alto.

Desde la sociología vimos la importancia que tiene en la formación de lectores la incidencia de los diversos capitales en los que se mueve cada sujeto desde su infancia, esto aplicado desde la teoría social de Bourdieu (1998); y, por otro lado en cómo en esa misma relación con la infancia, sin duda la mejor etapa para formar lectores, aparecen una serie de factores importantes para reconocer la lectura como práctica vital y es que la lectura debe ser el fin en sí mismo, la actividad más importante.

La presente propuesta no está fundamentada en trabajo con niños sino con adultos ya formados, las prácticas actuales podrían incidir en que dichos sujetos se muevan de sus campos y expandan sus horizontes, según Lahire (2006) no hay un tiempo específico para la lectura y encontrar el libro, la historia, en otras palabras, el enganche, será la clave para hacer de la lectura la actividad principal.

2.1.2. Comunidades virtuales, un espacio para la socialización e intercambio de la lectura.

Las comunidades virtuales son espacios sociales que surgen en una red y permiten que allí se lleven a cabo una serie de discusiones públicas en el que las emociones humanas son

fundamentales y donde se crean redes de relaciones personales que dan apoyo entre los miembros a distintas causas sociales y conforman identidades en relación a lo real y lo virtual (Sued, 2010).

Una comunidad virtual surge de individuos con intereses comunes para generar diálogo, interacción e intercambio. En el entorno de la lectura las comunidades virtuales han sido fundamentales e inciden de manera significativa para formar lectores que además están "en un cuarto propio conectado" (Zafra, 2017, p 76) y que generan experiencias sociales donde la discusión e intercambio de ideas enriquecen las miradas o percepciones sobre una determinada lectura, además que da paso a generar redes colaborativas de reflexión.

Actualmente la red ha permitido que con gran facilidad se de paso a la conformación de diversas comunidades virtuales desde plataformas o redes sociales en particular, incluso muchas de estas comunidades están al tanto de los sucesos políticos y sociales y se vuelven agentes de movilización y resistencia con lecturas, comentarios y reflexiones. Estas plataformas o redes hacen parte de la cotidianidad y la normalización de los comportamientos sociales, a su vez que se han ligado de manera fundamental en los contextos educativos y culturales (Gómez Aguilar, Roses Campos y Farías Batlle, 2012).

Los espacios virtuales son elementales en el contexto digital y funcionan como epicentros de nuevas lecturas y de movilizaciones de los discursos sociales y culturales; como lo menciona Moreno Mulas, García- Rodríguez y Gómez Díaz (2017), en los últimos años la virtualidad ha invadido los espacios de lectura; se han desarrollado diferentes estrategias y actividades que dan cuenta de la interacción entre las personas alrededor de la lectura, algunas de ellas como los clubes de lectura que iniciaron como actividades presenciales y que ahora,

muchos de ellos se realizan entre lo virtual y presencial y otras solo en el entorno digital, lo que sin duda hace que tenga más alcance y pueda llegar a más personas.

Las comunidades virtuales permiten que cada lector maneje su tiempo y espacio como pueda y quiera (Moreno Mulas, et al., 2017), ofrece una diversidad de alternativas para el intercambio y comunicación multimedia donde otros lenguajes que complementan y enriquecen los textos. Sin duda, esto favorece la conformación de comunidades virtuales y redes de colaboración entre iguales, donde los usuarios tienen la particularidad de fungir como protagonistas (Zafra, 2017).

Los usuarios dentro de una comunidad virtual ya no son lectores pasivos, se vuelven creadores de contenido en las redes. Su mundo en el "cuarto propio conectado" se ha integrado a la vida cotidiana; su virtualidad ya hace parte de su diario vivir (Zafra, 2017). Los lectores-usuarios son también potencialmente escritores y la lectura, los comentarios, la multimedia se ha convertido en elementos fundamentales del entorno virtual para reflexionar, debatir y recomponer el mundo real.

2.1.3 Acción cultural dialógica.

La teoría de la acción cultural dialógica es propuesta por Freire (1972) como una alternativa de la pedagogía tradicional la cual tenía la visión del sujeto de aprendizaje como ser pasivo e inferior al no tener conocimiento alguno y por su parte el maestro era un ser superior dotado de conocimiento que aportaba todo su saber al estudiante.

Desde la propuesta de Freire (1972) la cual se cimienta en el diálogo igualitario y que tiene unos fines precisos de la educación como el fin último más importante en el desarrollo de una sociedad, otros teóricos de la educación han retomado su planteamiento y lo han ampliado para hacer de la educación un movimiento social de intercambio y discusión sobre el mundo.

Freire (1998) propone que el diálogo es la herramienta fundamental para la educación entre personas y está cimentado en una relación de simpatía entre dos partes quienes conversan e intercambian miradas sobre el mundo entre sí; a su vez propone que el diálogo tiene dos dimensiones: la acción y la reflexión; quienes juntas derivan en la praxis, la palabra verdadera que transforma el mundo; una no es sin la otra, "mediante el verbalismo alienado y el activismo alienante no se puede esperar la denuncia del mundo, dado que no hay denuncia sin compromiso de transformación ni compromiso sin acción" (Freire, 1998, p. 99).

Entre los elementos constitutivos de la teoría de la acción dialógica Freire (1998) propone: la colaboración, que se da únicamente entre dos sujetos y otorga responsabilidades y funciones que solo pueden darse con una buena comunicación; la unión, relacionada a que la sociedad esta oprimida por unas instancias de poder y que solo cuando se agrupan dos partes y se establece un liderazgo se puede llegar a la liberación (del saber, de la persona y su personalidad, de la expresión, entre otros); la organización, que surge a partir de los líderes que establecen las partes y que instauran el aprendizaje bajo la búsqueda de su transformación desde el lenguaje y acción; y por último, la síntesis cultural, la cual surge de toda acción cultural sistematizada y deliberada, que incide en la estructura social.

Para Freire (1998) "la acción cultural dialógica busca ante todo superar las contradicciones antagónicas para que resulte la liberación de los seres humanos" (p. 233), lo que incide en que quienes dialogan y aprenden a partir del diálogo transforman la acción que ejercen sobre el mundo. A partir de este planteamiento y de la mano de otras teorías basadas en el diálogo, Flecha (1997) por ejemplo, propone el aprendizaje dialógico el cual está cimentado en el diálogo y cuyo significado se encontrará a través de la interacción con los demás.

El aprendizaje dialógico propuesto “se obtiene como resultado de la interacción dialógica entre todas las personas que participan en instancias educativas o que, sin participar, son claves para el aprendizaje de los y las estudiantes” (Ferrada & Flecha, 2008, párr. 31). Se centra en siete principios: diálogo igualitario, inteligencia cultural, transformación, dimensión instrumental, creación de sentido, solidaridad e igualdad de diferencias. La visión del aprendizaje dialógico podría resumirse en la construcción de un diálogo común entre voces diferentes para transformarse y transformar su entorno.

Desde la promoción de la lectura la interacción debe estar fundamentada en el diálogo y en el intercambio de experiencias; el promotor de lectura debe ser un acompañante de las lecturas, debe guiar el sentido de las mismas y de la mano con el lector construir y ampliar el sentido,

> No se trata de imponer un modo de ver, sino construir estos puntos de vista del mundo en un diálogo y con un elemento que es el libro y que otras veces es la imagen o las historias de vida de las personas. A partir de la promoción de lectura se inicia un diálogo entre iguales. Desde la lectura en voz alta se reconoce al otro, al cual se le lee y el promotor tiene que ponerse en el contexto y condiciones de los demás para que sea escuchado y entendido. Es la manera de mostrarles a las personas que existen otras realidades generadas por la lectura, los libros y las artes. (Parra, 2017, párr. 6).

2.1.4 La literacidad: de lo físico a lo digital.

El concepto de literacidad se fue fundamentando a partir de otros conceptos derivados propuestos por autores como Ferreiro (2001), Gee (1990) o Siegel y Fernández (2000), cada concepto tenía relación con la lectura, la escritura, la crítica, las habilidades para leer y escribir, las sociedades letradas, la alfabetización, entre otras; hasta, finalmente concebirse como

literacidad, un terminó que viene de *literacity* y que abarca todos los conceptos anteriormente mencionados.

El concepto se conoce como los nuevos estudios de la literacidad, perspectiva que se empieza a desarrollar en 1980 con el trabajo de varios autores; en el caso de Latinoamérica con Zavala (2002) y Ames (2004); y en España con Cassany (2006) quien a su vez ha introducido esta corriente desde una perspectiva sociocultural de la lectura y la escritura.

El termino literacidad también se conoce desde su plural (literacidades) y se refiere a la serie de competencias y capacidades que tiene un sujeto para desenvolverse correctamente en un área específica, dicho concepto ligado de manera fundamental a la lectura y la escritura desde un propósito social específico; es por esto que la literacidad no solo abarca los textos escritos sino también se asume desde la interacción interpersonal y en lo que la gente hace con estos textos (Zavala, 2001, p. 86).

Desde Cassany (2006) la literacidad es entendida como la referencia a las prácticas letradas desde la concepción sociocultural, implicando el desarrollo de la competencia de criticidad para el análisis de los discursos, con el propósito de generar impacto tanto en el sujeto como en su contexto, es ahí donde la literacidad tiene un carácter diferenciador a tan solo leer y escribir, ya que estas prácticas se adquieren con una función social primordial, además que deben ser establecidas desde una mirada crítica.

En relación con la lectura y la llegada de las tecnologías de la información y la comunicación dice Coll (2005) que esta práctica es y “continuará siendo uno de los instrumentos principales, si no el principal, de acceso al conocimiento, y nada hace prever que esta situación vaya a cambiar con las tecnologías digitales de la información y la comunicación” (p. 5) ; hay que reconocer que con la llegada de la era digital los soportes se han transformado y las formas

de acceder también, y que, sin duda el avance de la tecnología no se detendrá para lo cual las instituciones y las personas deberán ir caminando conforme a los cambios que se presentan.

> La expansión comunicativa a través del soporte digital, ha invadido todos los espacios en los que el hombre participa. El uso de los correos electrónicos, chats, repositorios digitales, en general el uso de Internet, que son soportes imprescindibles en las actividades diarias, ha acelerado la necesidad de adecuar los sistemas educativos al desarrollo de nuevas competencias que tienen que ver con la adaptación de estas nuevas formas de interactuar. La hipertextualidad es también la estructura básica que ofrece el entorno digital y que obliga al lector a desempeñar un papel más activo en el proceso de la lectura. Hoy, en este marco, también se habla de un aprendizaje en forma discontinua, distinto al lineal que ofrecen los libros impresos. (Cordón, 2010, p 44).

Cassany (2002), argumenta, que el discurso ya no solo contiene letras, se expande a las fotos, los videos, el audio, la reproducción virtual, los hipervínculos etc. En este sentido, el texto adquiere la característica de ser multimedia o multimodal y las capacidades de poder ampliar la lectura desde estos nuevos dispositivos serán un elemento fundamental para enriquecer el sentido de la misma; sin embargo, el desafío será también la alfabetización digital para que se dé en otro sentido una literacidad a su vez también digital; una capacidad del lector para poder ser crítico también en medio del aumento de información que genera la red.

El nuevo lector que pasa de lo físico a lo digital deberá tener la capacidad de comprender que los textos perdieron la linealidad, que pasaron de ser cuerpos únicos inamovibles a ser un mosaico interactivo, que vinculan múltiples bloques de información, con otra connotación de prácticas comunicativas y formas lingüísticas (Cassany, 2002).

Lo anterior no podrá desconocerse en la promoción de la lectura, ya que el avance de la sociedad de la información y comunicación implica cambiar las prácticas tradicionales establecidas y vincularlas con los nuevos canales de aprendizaje. Los lectores, con la llegada de las tecnologías de la información y la comunicación, se vuelven más participativos, y está en el trabajo del promotor de la lectura, direccionar el placer de la lectura desde estos canales de conectividad e intercambio, para formar lectores y aplicar las literalidades al mundo cotidiano de cada persona, desde una lectura crítica del mundo, que se disfruta y que incide en el ejercicio de ciudadanía.

2.2 Metodología

2.2.1 Contexto de la intervención.

La propuesta de intervención se realizó con los bibliotecarios de ocho bibliotecas públicas de la ciudad de Xalapa (Apéndice A) a través de un taller de promoción de la lectura y escritura haciendo uso de las TIC. Los bibliotecarios en su mayoría son maestros formados en las diversas áreas del conocimiento que están entre los 30 y 60 años de edad, de estrato socioeconómico medio; la mayoría laborando en la biblioteca como mínimo desde hace cinco años; los trabajos que realizan de promoción de la lectura se limitan en su mayoría, en realizar visitas guiadas y acompañamiento a tareas o al servicio de referencia a usuarios.

La intervención se llevó a cabo durante 20 sesiones, de dos horas cada una; en los meses de agosto, septiembre, octubre y diciembre de 2018, realizándose dos veces por semana; martes y jueves de 10:00 a 12:00 horas. En esta intervención se generaron redes de trabajo con algunos bibliotecarios de Colombia utilizando diversas actividades donde la lectura de textos literarios

fue el centro y de ella derivó el uso de otros lenguajes tales como música, video, hipervínculos, fotografía, entre otras.

2.2.2 Planteamiento del problema.

La lectura, práctica social imprescindible para el desarrollo de una nación, en países latinoamericanos como México está concebida desde la educación como una mera práctica utilitaria. Por otro lado, en países desarrollados, la lectura es el eje central de la educación, la cultura, y la apuesta por la lectura va más allá del uso utilitario, abarca el gusto y el placer, tal como menciona Ospina (2006, p. 10): "no se trata de lograr que alguien lea finalmente un libro, el desafío está en iniciar a alguien en una vida para la cual los libros sean luz y compañía, tengan la frecuencia de un alimento y la confianza de una amistad”.

Lo malos hábitos de la lectura en México se revelan en las cifras que arrojaron la Encuesta Nacional de Hábitos Prácticas y Consumo Culturales (CONACULTA, 2010), la Encuesta Nacional de Lectura (Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura , 2015) las cuales evidenciaban que para la mayoría de la población mexicana, leer no es un aliciente en la vida cotidiana ni práctica, teniendo en cuenta la encuesta más reciente sólo el 21% de las personas que participaron, manifestaron haber leído un libro como mínimo, el 47% mencionó que únicamente lee cuando se ve en la necesidad de hacerlo y el 49.3% manifiesta no haber ido nunca a una biblioteca por falta de tiempo. En 2010 el 28% expresó abiertamente que no le gustaba la lectura y que por esa razón tampoco visitaba las bibliotecas; en 2015 más del 60% de los usuarios que han asistido a una biblioteca alguna vez no han ido desde hace más de un año y, en promedio desde hace más de cinco años.

A pesar de los esfuerzos que hacen entidades gubernamentales como la Secretaría de Cultura (2016) con la Ley del Fomento del Libro y la Lectura y otras tantas iniciativas que

buscan aumentar el número de libros leídos al año, las cifras parecen decaer, tal como se ve en el comunicado de prensa del INEGI (2018), el cual menciona en cifras, la disminución de la población lectora en México teniendo en cuenta los resultados desde el 2015 hasta el 2018.

Uno de los espacios esenciales para el desarrollo cultural, el acceso al conocimiento y la formación de lectores son las bibliotecas públicas, ya que estos espacios, al brindar servicios gratuitos a toda la población, permiten democratizar el conocimiento y albergar todo el repositorio de información de cualquier área, disponible a toda la sociedad. En el Estado de Veracruz se cuenta con 513 bibliotecas públicas distribuidas en cada uno de los municipios, las cuales están coordinadas por redes de bibliotecas estatales, quienes, a su vez, todas, están coordinadas por una red nacional.

Aunque la Red Nacional de Bibliotecas Públicas proporciona capacitación al personal con algunos talleres eventuales de promoción de lectura (que no son para todos los bibliotecarios ya que el número de bibliotecas es muy amplio) y un módulo básico de formación en una cartilla que se distribuye a todas las bibliotecas; éste no cuenta en su totalidad con la formación suficiente para un buen desempeño como bibliotecario, entendiendo el oficio, no como un cuidador de libros, sino como un agente activo en la biblioteca; la columna vertebral para movilizar el conocimiento, la comunidad y la promoción de la lectura en la búsqueda de aportar (junto con la escuela, la universidad y la familia) a la formación de ciudadanos críticos. Así mismo, la falta de continuidad y evaluación en los programas es uno de los principales obstáculos, pues en muchos de ellos se planea en función de la duración de las administraciones locales y no a largo plazo.

Teniendo en cuenta que los bibliotecarios son el factor principal para movilizar las bibliotecas no solo en la circulación de las colecciones sino en la promoción de la lectura, la cual

permite desde la literatura incentivar el gusto por leer; los bibliotecarios deben adquirir cada vez más experiencia en torno a las diversas estrategias de llevar los libros a los lectores y en esta nueva era donde la tecnología está permeando cada aspecto social, los bibliotecarios deben incorporarse a estas nuevas prácticas digitales sin dejar de lado sus prácticas tradicionales; al contrario, poniéndolas en diálogo y creando equilibro.

Sin embargo, en el plano real aunque la Secretaría de Cultura tenga plataformas digitales como DigitaLee que dispone de un catálogo de libros en línea y otras tantas aplicaciones, los bibliotecarios públicos de la ciudad de Xalapa, según la encuesta inicial aplicada (Apéndice B), el 80% no integra las tecnologías de la información y la comunicación a los servicios de promoción de la lectura y el 63% asume los servicios básicos bibliotecarios (préstamo externo, consulta en sala, atención al usuario, referencia y apoyo a tareas) como servicios de promoción de la lectura. No están del todo capacitados para promocionar la lectura haciendo uso de herramientas tecnológicas ya que muchas de las bibliotecas aún no cuentan con toda la dotación tecnológica necesaria y además no saben cómo usar las pocas herramientas que tienen para promover la lectura vinculando las tecnologías de la información y la comunicación.

Derivado de lo anterior, los bibliotecarios en su mayoría no cuentan con referencias actuales de autores, relatos, formas de acceder a la lectura e interactuar con ella y crear redes de intercambio propias de la tecnología que permitan acrecentar el gusto por la lectura, potencializar la escritura y crear un acercamiento por parte de las comunidades a las bibliotecas públicas como espacios actualizados, que generan redes de conocimiento e intercambio para el disfrute de la literatura.

2.2.3 Objetivos.

2.2.3.1 Objetivo general.

Promover la lectura y la escritura desde las TIC en un grupo de bibliotecarios públicos de Xalapa para coadyuvar a la mejora de sus prácticas profesionales y generar redes de conocimiento, contribuyendo a que en sus bibliotecas se incentive el uso de las mismas y el disfrute de la literatura promoviendo la lectura a través de las TIC, esto con la realización de actividades formativas y lúdicas, un club de lectura virtual, la vinculación con otras manifestaciones culturales y artísticas relacionadas con la literatura e intercambios culturales entre países (Colombia-México) por medio de la lectura y la escritura de cartas; a partir de dos ciclos de trabajo y con un esquema de lecturas de autores latinoamericanos.

2.2.3.2 Objetivos particulares.

1. Elevar el gusto de la literatura con acciones de promoción de la lectura desde la biblioteca pública utilizando las TIC.

2. Promover los beneficios de la lectura, escritura y las TIC como elementos de interconectividad, intercambio e interacción de conocimientos a través de relatos multimedia.

3. Dinamizar prácticas de lectura compartida como práctica social.

4. Contribuir al mejoramiento de la promoción y posicionamiento de la biblioteca pública en la comunidad.

5. Propiciar el buen uso de las TIC para mejorar los servicios bibliotecarios.

2.2.4 Hipótesis de intervención.

Se potencializará el gusto, disfrute y aprecio de la lectura al promover la lectura literaria y la escritura, haciendo uso de las tecnologías de la información y la comunicación en un grupo de bibliotecarios públicos de Xalapa, a través de diversas estrategias formativas y lúdicas, la realización de un club de lectura virtual, la vinculación con otras manifestaciones culturales y artísticas relacionadas con la literatura e intercambios culturales entre países por medio de la lectura y la escritura de cartas; contribuyendo a incrementar sus experiencias lectoras para que puedan mejorar sus prácticas profesionales y de esta manera puedan replicar el trabajo de promoción de lectura y escritura desde la tecnologías de la información y la comunicación con los usuarios de la biblioteca pública.

2.2.5 Estrategia metodológica de la intervención.

El taller realizado con los bibliotecarios tuvo previo a su realización, una serie de preparativos que lograron configurar el contexto específico, las necesidades del grupo, las lecturas y las actividades a realizar. Primero se realizaron una serie de reuniones con los coordinadores de las bibliotecas del Estado para acordar fechas, horarios, lugares y demás detalles propios del taller. Luego se analizó el perfil de cada uno de los bibliotecarios, la manera cómo opera cada biblioteca, los trabajos o tareas específicas que tiene cada bibliotecario y la planeación y servicios que presta cada una de las bibliotecas participantes.

Se realizó un primer encuentro presencial con los bibliotecarios para afirmar sus conocimientos y conocer las características particulares que conformaron el grupo, esto se identificó a través de una encuesta diagnóstico que fue analizada en una base de datos. A partir de los resultados de la encuesta se preparó el taller, se realizó una selección cuidada y minuciosa de las lecturas a usar y la planeación de cada una de las actividades.

2.2.6 Instrumentos de recopilación de datos.

A fin de diseñar la estrategia de trabajo, se realizó una encuesta inicial, la cual permitió conocer algunas de las características de los bibliotecarios: nivel de estudios, actividades que desarrollan en la biblioteca y en su tiempo libre, sus prácticas lectoras, así como el trabajo de promoción de la lectura que se realiza en la biblioteca; esta encuesta constó de 21 preguntas; para su análisis, se capturaron los datos, se revisaron y se sometieron a un análisis exploratorio. De igual manera, teniendo en cuenta la importancia de las bibliotecas como espacios sociales se llevó a cabo una encuesta a cuarenta usuarios, la cual permitió saber qué percepción tiene la comunidad de las distintas bibliotecas participantes.

Al finalizar el proyecto de intervención se diseñó y aplicó una encuesta final (Apéndice C) para confrontar qué aprendieron y cuál fue el aprendizaje que integrarán a su experiencia profesional; para esta encuesta se implementaron algunas preguntas similares a la encuesta inicial y otras con diferencias notacionales para conocer lo que realmente les gustó y les será útil en su trabajo.

Los cuestionarios se realizaron en línea con el propósito de que los bibliotecarios se identificaran en un entorno digital, además que recopilar la información desde plataformas digitales como Google Forms permitió analizar la información de una manera más práctica y eficiente.

Como complemento a estos instrumentos diagnósticos, en cada sesión de trabajo se hizo un registro fotográfico y de video, además de una bitácora (Apéndice D) donde se describen las actividades implementadas como los comentarios y las percepciones sobre el grupo. En las bitácoras se especificó: número de la sesión, actividad realizada, participación, pertinencia de la

participación, lecturas trabajadas, actividades secundarias realizadas, tipo de soporte de lectura y formato y materiales o actividades extra.

Se realizaron entrevistas en cada cambio de actividad. Los entrevistados se seleccionaron de manera aleatoria, aunque se tuvieron en cuenta para su escogencia aspectos como: disponibilidad, voluntad, alto nivel de participación e involucramiento, bajo nivel de participación e involucramiento y deserción. Las entrevistas permitieron obtener comentarios individuales y personales, fundamentales en la observación y análisis cualitativo de la intervención.

2.2.7 Metodología de análisis de datos.

Para analizar los datos obtenidos de la intervención, se organizó la información recopilada de las encuestas, bitácoras y entrevistas en una base de datos; con esta información se obtuvieron datos cuantitativos para así poder crear algunos gráficos que facilitaran la medición y presentación de los resultados.

Se realizaron tres bases de datos: una de participantes la cual determinó el resultado comparativo de la encuesta inicial y la final, además de datos como asistencia a las sesiones, participaciones y pertinencia de las participaciones; otra base de datos para la sesiones en la que se especificó con detalle las actividades realizadas en cada una de las sesiones, las dinámicas realizadas, los soportes de lectura, la participación y comentarios; y una tercera base de datos con los datos obtenidos sobre los usuarios en relación a las bibliotecas y algunos aspectos generales de sus hábitos de lectura.

Para poder evaluar y medir informaciones subjetivas como comentarios de las entrevistas y las observaciones basadas de la bitácora se asignaron números que permitieron por cada ítem darle un valor a cada uno de estos aspectos. Cada aspecto obtenido de la base de datos fue

analizado de acuerdo a los objetivos propuestos en el proyecto, para ello se diseñó una tabla donde se especificaron los objetivos particulares, la estrategia o actividades realizadas por cada objetivo y luego, algunos resultados obtenidos de las bases de datos como evidencia del cumplimiento de los objetivos; cada uno de estos aspectos fueron evaluados para revisar con detalle en qué medida los objetivos se cumplieron o en qué medida hubo aspectos por mejorar.

Para analizar los datos de acuerdo a los objetivos, se agruparon dos categorías de evaluación y análisis: (1) Participantes: donde se tiene en cuenta la asistencia, la participación (presencial y virtual) y los comentarios; (2) Sesiones y actividades: donde se contempla cada una de las actividades realizadas, las cuales están agrupadas por categorías así:

(I) Formación digital y socialización, (II) usuarios de la información, (III) lectura compartida desde las TIC, (IV) lectura multimodal y escritura para el intercambio cultural.

Capítulo 3. Descripción de la propuesta y resultados

3.1 Desarrollo de la intervención

Para realizar la propuesta de intervención, las reuniones con el director de la coordinación de bibliotecas y los directivos de las bibliotecas, fueron fundamentales para comprender cómo funcionan estos espacios en relación a sus recursos y a sus directrices. La Secretaría de Cultura de México funciona como el ente nacional que coordina todas las bibliotecas del país, esta entidad tiene talleres de formación básica para los bibliotecarios, sin embargo, no todos los bibliotecarios pueden hacer parte de él. Por otro lado, la Secretaría de Cultura tiene a su vez una serie de publicaciones como manuales y algunas plataformas digitales oficiales donde se dispone de materiales e información sobre el trabajo bibliotecario y algunos servicios de promoción de lectura.

Entendiendo este contexto nacional y centrándolo al contexto local de la ciudad de Xalapa, las bibliotecas tienen un personal dispuesto a capacitarse. En la primera reunión para dar inicio a la intervención llegaron alrededor de 45 personas, entre ellas bibliotecarios y directivos que estuvieron presentes en la socialización del taller. Sin embargo, por motivos de espacio y en común acuerdo con los directivos y algunos bibliotecarios, se escogieron dos personas por cada biblioteca para tomar el taller, asumiendo el compromiso de que quienes asistieron luego replicarían la información obtenida o aprendida con los demás compañeros.

Al iniciar la segunda sesión un total de 31 bibliotecarios asistió y diligenció la primera encuesta de diagnóstico con la cual la planeación del taller se modeló teniendo en cuenta los resultados obtenidos. Los bibliotecarios en su mayoría (98%) no cuentan con formación profesional en bibliotecología y pocos de ellos (23%) toman el taller básico de promoción de la lectura que brinda la Secretaría de Cultura de México; son maestros formados en las diversas

áreas del conocimiento que están entre los 26 y 60 años de edad, de estrato socioeconómico medio, en su mayoría (60%) mujeres.

La encuesta inicial contempló preguntas propias en relación a su trabajo y desempeño en la biblioteca, de los resultados más significativos se encuentra que el 80% dice realizar actividades de promoción a la lectura en la biblioteca pública, afirmando que la frecuencia de su realización es 35% poca, 32% muchas veces, 19% frecuentemente y 12% mucha. Sin embargo, cuando se pregunta o se pide describir cuáles son las actividades de promoción de la lectura que realizan, el 80% menciona los servicios básicos de la biblioteca como: préstamo externo e interno, visitas guiadas y apoyo a tareas, vacaciones en la biblioteca y sólo el 20% menciona actividades propias de la promoción de la lectura como: clubes de lectura, círculos de la palabra y lectura en voz alta. Aunque exista confusión, el 87% de los participantes contestó que considera que sus actividades son útiles y por otro lado, el 96% no utiliza ninguna estrategia de uso de las TIC para la promoción de la lectura.

Así mismo, dentro de su definición de biblioteca el 90% lo asumían solo como un espacio de conocimiento. Lo anterior justifica la necesidad de una formación integral donde los bibliotecarios asuman su compromiso con la lectura y tengan capacitación permanente para que desarrollen competencias que les permitan a su vez trabajar en la formación de lectores, así como en el uso y manejo de los recursos digitales para integrar estos elementos con una metodología que acerque a los jóvenes, además que asuman la biblioteca como un espacio de encuentro y participación que se integra a todas las dinámicas sociales.

La encuesta inicial también contempló algunos aspectos en relación a sus hábitos de lectura; dentro de las actividades que más les gustaba realizar cotidianamente según la Figura 1,

la categoría de leer se ubicó en el puesto cuatro, con un porcentaje de 38,71% y escuchar música fue la actividad preferida con un porcentaje de 74,11%.

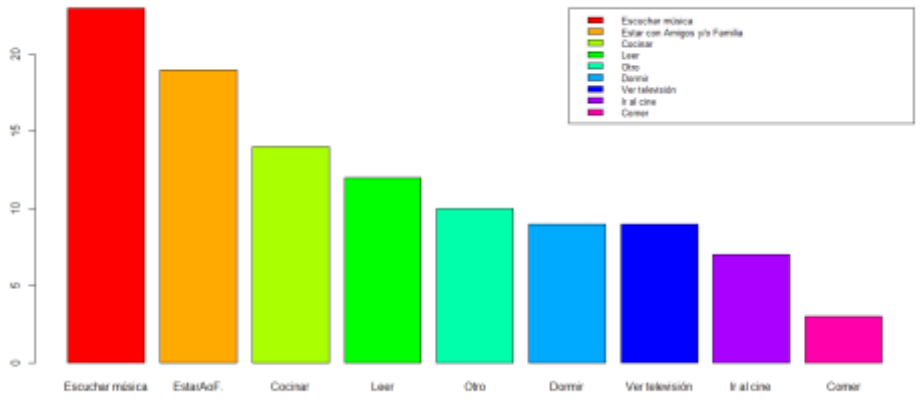


Figura 1. Actividades realizadas

Por otra parte, el 77% a veces lee libros en su tiempo libre; el 9% siempre; el 6% nunca lee o hace otras actividades. El 48% lee una hora diaria; el 22% una hora a la semana y el 12% una hora mensual. Se evidenció que menos de la mitad de los bibliotecarios lee en formato digital y que la mayoría de las personas que participaron en el taller no habían leído ningún libro últimamente.

Teniendo en cuenta estos resultados de la encuesta inicial se diseñó el taller y se realizó una cartografía lectora (Apéndice E) con sus respectivas actividades. El taller se desarrolló en veinte (20) sesiones presenciales, cada una de dos (2) horas en el horario entre las 10:00 y las 12:00. Las sesiones se distribuyeron en actividades y tuvieron siempre al inicio una lectura gratuita o por placer la cual introducía el tema o la actividad de la sesión. La primera actividad abarcó en un primer momento aspectos formativos de la promoción de la lectura, las herramientas digitales y los dispositivos de interacción (blog, redes sociales, etc.), fue un espacio

de acercamiento a las herramientas que se iban a usar a lo largo de las sesiones, además para indagar sobre los procesos que llevaban a cabo y la metodología de realización de los mismos. La segunda actividad se centró en el trabajo bibliotecario y la comunidad, para ello se realizaron unas encuestas a usuarios con el fin de conocer su percepción sobre la biblioteca y sus servicios para posteriormente realizar unas cartografías sociales de las bibliotecas, es decir, unos mapas geográficos ubicando los lugares, agentes, instituciones y personas aledaños a ellas que pudieran contribuir a las mismas y además para definir el enfoque de los servicios que se podrían planear.

La tercera actividad se llamó *Ciberlecturas*, un club de lectura que se realizó a través de sesiones presenciales y desde un grupo cerrado de Facebook. El club se llevó a cabo durante un mes (cuatro sesiones) y se leyó la obra de dos autores, una escritora mexicana que fue leída y comentada principalmente en las sesiones presenciales y un escritor colombiano que fue leído y comentado desde el grupo en Facebook. Todas las lecturas estaban disponibles en el grupo de *Facebook* y también estaban incluidas algunas preguntas y comentarios que enriquecían las lecturas y generaban participación. Para su cierre, se realizó un encuentro entre los bibliotecarios y los dos autores.

La cuarta actividad fue *Lectores migrantes*, un intercambio epistolar entre los bibliotecarios de Xalapa y un grupo de bibliotecarios de Colombia; se realizó durante un mes (cinco sesiones) con el fin de incentivar la lectura y la escritura de cartas principalmente, además del intercambio de experiencias y la conformación de redes. Los encuentros de cada sesión consistían en realizar diversas lecturas multimodales haciendo uso de otros lenguajes artísticos como la música, el video, la pintura, entre otros, que trataban sobre tópicos culturales (celebraciones, formas de hablar, música, tradiciones, etcétera) los cuales serían motivacionales para la escritura de las cartas. Las cartas se enviaban a un correo que controlaba quien realizó la

actividad y quien se encargaba de repartirlas a los diferentes destinatarios. Esta actividad finalizó con la realización de un video que permitió que los bibliotecarios se conocieran entre ellos de otra manera; y con un blog (Apéndice F) como memoria del proyecto (https://lectoresmigrantes.wordpress.com/) donde se integraron las cartas y la descripción del proceso realizado a lo largo de la intervención.

Las sesiones se llevaron a cabo en una sala de cómputo la cual tenía disponible un computador por bibliotecario y acceso a internet. Una vez explicado el desarrollo de las sesiones de manera general de acuerdo a cada una de las actividades, se pasará a describir de una manera más detallada la realización de éstas y las lecturas trabajadas de acuerdo a las categorías en que se presentarán los resultados:

3.1.1 Socialización de recursos digitales.

Esta actividad tuvo dos momentos, uno que fue llevado a cabo en las sesiones uno, dos y tres donde se trabajó la relación con la lectura y los lectores de manera personal e individual; fueron sesiones de introducción y sensibilización sobre el contenido de la propuesta de intervención; se leyeron relatos provenientes de historias propias de la tradición oral, principalmente de Nicolás Buenaventura Vidal para remitir la relación estrecha que hay entre la literatura, la cotidianidad y la oralidad. Así mismo, en estas sesiones se realizaron ejercicios de introspección para que los bibliotecarios recordaran los primeros acercamientos que tuvieron con la lectura en algún momento. También se trabajó la lectura en voz alta como un elemento vital para conectar con la lectura y en el caso del ejercicio bibliotecario, para atrapar lectores.

El segundo momento se realizó en las sesiones cuatro, cinco y seis. En estas sesiones se abordó la exploración de diversas páginas web, plataformas y recursos digitales que pueden ser pertinentes para su trabajo bibliotecario con el fin de usar información, replicar actividades,

extraer materiales de lectura y a su vez, socializarlas con la comunidad. Se presenta un cuadro descriptivo de las herramientas exploradas y sus usos:

Tipo de plataforma	**Nombre**	**Descripción y uso**
Bibliotecas digitales infantiles y juveniles	Papalotero http://papalotero.bnjm.cu/?secc=737&bib=infantil	Biblioteca infantil y juvenil de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. Hace una selección de cuentos, fábulas, poesías, canciones, adivinanzas, trabalenguas, curiosidades y manualidades.
	TumbleBooks http://bibliotecatumble.com/Default.aspx?ReturnUrl=%2fViewByCover.aspx%3fcategoryID%3d66&categoryID=66	Plataforma de libros animados con ilustraciones. Se crean a partir de libros ilustrados ya existentes, a los que se les añade animaciones, sonido, música y narraciones para dar vida a un libro electrónico.
	Encuentos https://www.encuentos.com/infantiles/cuentos-infantiles/	Página web de literatura infantil de todas las épocas y lugares, los cuales surgen de iniciativa de cooperación entre profesionales quienes a su vez van nutriendo la página.
	Maguaré https://maguare.gov.	Plataforma digital del Ministerio de Cultura de Colombia el cual recopila

	co/	lecturas, videos, animaciones y demás recursos interactivos para niños y jóvenes.
Plataformas y bibliotecas digitales	Bibliotecas de Medellín http://www.reddebibliotecas.org.co/sala-lectura/overdrive-libros-digitales-y-audiolibros	Página web de las Bibliotecas públicas de Medellín en Colombia donde se encuentra información de cómo operan las bibliotecas, sus proyectos y materiales en línea que pueden servir como modelo para replicar en el trabajo bibliotecario.
	Conéctate con la lectura https://conectatealalectura.cl/	Plataforma que dispone de noticias, aplicaciones, libros digitales, book trailers, artículos, entre otros donde se puede interactuar y actualizar sobre los avances tecnológicos y su aplicación a la lectura.
	Biblioteca Nacional de Buenos Aires	Archivo digital de la Biblioteca Nacional de Argentina, pone a disposición su catálogo y cuenta con recursos interactivos de las novelas clásicas del país.
	Biblioteca Nacional de Colombia	Archivo digital de la Biblioteca Nacional de Colombia, pone a disposición su catálogo y cuenta con recursos

		interactivos de las novelas clásicas del país.
Otros	Novelas interactivas http://www.wellnessllosjameos.com/Varios/otros/enquienconfias.html	Página web donde puedes leer una novela, cambiar su destino e interactuar con ella.
	DigitaLee https://www.digitalee.mx/quienes-somos/	Plataforma de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de México que presta novedades editoriales que se pueden leer desde cualquier dispositivo conectado a internet.

Tabla 1. Plataformas digitales.

Así mismo, se exploraron algunas páginas de *Facebook* de algunas bibliotecas y de entidades que promueven la lectura y publican contenidos relacionados con ella, esto con el fin de conocer el trabajo potencial que pueden tener las redes sociales en el trabajo bibliotecario y en la búsqueda de usuarios.

Cada sesión al inicio tuvo una lectura en voz alta; los relatos leídos fueron extraídos de las plataformas digitales que se pusieron a disposición. Cada bibliotecario desde su computador ingresaba a la dirección web que se les proveía; en sus pantallas y además con la proyección en el salón se trabajaba la sesión; se realizaba la lectura en voz alta y se mostraba los detalles de las plataformas para que ellos a su vez pudieran explorarlas.

3.1.2 Cartografías sociales. Promoción y posicionamiento de la biblioteca

Esta actividad se realizó en las sesiones siete y ocho. Para su desarrollo fue importante considerar los resultados de la encuesta a usuarios (Apéndice G) así como los servicios de cada biblioteca. Se organizaron grupos para elaborar un mapa geográfico de la biblioteca, en los mapas deberían ubicar algunas coordenadas como: en color rojo los lugares o espacios que inspiran miedo, dolor o angustia; en color verde, los lugares que son significativos o importantes; en color azul, los lugares de encuentro o congregación y en color amarillo debían marcar qué agentes (personas o instituciones) cercanas a la biblioteca pueden servir de apoyo o ser importantes para las actividades que pueden o podrían realizarse en la biblioteca.

Estos mapas fueron registrados en una ficha (Apéndice H) que contenía un análisis parcial elaborado por los mismos bibliotecarios el cual fue importante para realizar la planeación de algunas actividades; al final, los mapas y las fichas fueron socializados y retroalimentados entre ellos mismos.

3.1.3 Lectores migrantes, un intercambio epistolar.

Esta actividad se llevó a cabo durante las sesiones nueve, once, trece, quince y diecisiete; consistió en realizar un intercambio de cartas entre el grupo de 31 bibliotecarios de Xalapa y 31 bibliotecarios de Colombia, los cuales se establecieron por parejas para la actividad. El ejercicio se trabajó en sesiones presenciales con los bibliotecarios de Xalapa y por medio de *WhatsApp* con los bibliotecarios de Colombia.

Los encuentros presenciales con los bibliotecarios de Xalapa consistían en leer desde relatos multimodales diferentes materiales que pudieran a través de sus temas motivar la escritura de las cartas a sus destinatarios colombianos; así mismo se conversaba sobre dichos relatos y finalmente se escribían y enviaban las cartas.

Estas cartas eran enviadas a un correo de distribución que manejaba el coordinador del taller para tener un seguimiento del proceso de los textos, de su envío y de su correcta realización.

Los bibliotecarios tanto de Colombia como de Xalapa no tenían suficiente información del compañero epistolar, solo sabían el nombre y la ciudad de origen. Por otra parte con el grupo de 31 bibliotecarios de Colombia se tuvo un contacto permanente por *WhatsApp*, allí cada semana se compartían las lecturas que leían los bibliotecarios de Xalapa y a partir de esto se podía también incentivar los temas de sus cartas y generar conversación epistolar sobre los mismos relatos leídos.

A continuación, se hace una descripción de las lecturas realizadas por sesión; en todas las sesiones se leía siempre una carta con el fin de acercarlos al tipo de escritura que iban a producir. Por cada sesión se trabajaba desde los distintos relatos un tópico de la cultura con los que se esperaba, se motivara el intercambio de los diferentes aspectos relacionados al país en donde viven (tradiciones, música, gastronomía, formas de expresión, paisajes, entre otros).

Sesión	**Tema**	**Relato**
1	**Los paisajes y sus gentes**	**Lectura de carta:** La historia de Margarita quien escribe una carta al compositor Óscar Chávez sobre la matanza de Tlatelolco y la respuesta hecha canción del compositor. Relato: https://www.facebook.com/notes/oscar-ch%C3%A1vez/flor-roja-y-carta-de-margarita-2-de-octubre/10152634945150379/

		Canción: https://www.youtube.com/watch?v=ytlU7sfK5Dc
		Lectura: “Sea por dios y venga por más” de Laura Esquivel **Audio cuento:** “No oyes ladrar los perros” de Juan Rulfo
2	**Tradiciones y festejos**	**Lectura de carta:** Carta 1 de “Memorias por correspondencia” de Emma Reyes
		Lectura: “Un esqueleto de visita” de Evelio José Rosero **Video:** El altar de muertos en México https://www.letraslibres.com/mexico/cultura/como-montar-tu-ofrenda-muertos?fbclid=IwAR07gejoTjNDj9crlBEQrepktF_6PxNZnz3MwBlCS16JbRk5QdVBaj7enPg#.W9kHG_23mQA.facebook **Juego interactivo:** Las calaveras literarias https://es.wikihow.com/escribir-una-calavera-literaria
3	**La gastronomía**	**Lectura de carta:** Las cartas eróticas de James Joyce
		Canción: Las decimas de “El puntalito” (Son jarocho) **Lectura:** El manchamanteles de Laura Esquivel

		Video y lectura de la receta: El pozole
4	**La música**	**Lectura de carta:** “Bienes comunes” de Susana López Rubio
		Lectura: “Una sorpresa inesperada” de Traven **Canción:** “María Teresa y Danilo” de Hansen y Raúl **Lectura:** “Vuelve” Kavafis **Canción:** “Vuleve” Café con aroma de mujer **Lectura:** “Canción” de Nicolás Guillén **Canción:** “De qué callada manera” de Pablo Milanés
5	**Los lugares**	**Lectura:** “Tito y pepita” y “Tito, Pepita y el intruso” de Amalia Low

Tabla 2. Lecturas realizadas en la actividad de Lectores migrantes.

En cada sesión se integraron las lecturas multimodales con actividades de discusión sobre los relatos y sus temas centrales; también se realizaron algunos ejercicios colectivos como hacer entre todos, un altar de muertos o escribir una calavera literaria, la cual es un tipo de copla típica mexicana. En la primera sesión los relatos sobre los espacios y la descripción de los personajes fueron claves para comprender el lugar en donde viven y se desenvuelven de manera cotidiana; en la sesión dos se leyeron relatos y se vieron videos sobre las tradiciones propias de cada cultura (Día de muertos en México o Festival de luces y Faroles en Colombia); en la sesión tres se leyeron relatos, se vieron videos y se visitó un sitio web interactivo donde el tema central fue la gastronomía y en la cuarta sesión se habló, leyó, escuchó y observó la relación con la música y la literatura. Para la quinta sesión se visitó un lugar emblemático de la ciudad con el fin de realizar

un video y presentar imágenes tanto del lugar como de quien escribía las cartas a la respectiva pareja epistolar.

Las cartas a su vez contenían otro tipo de material multimodal que complementaban lo que en ellas se contaba, cada bibliotecario tanto de Xalapa como de Colombia incluía fotos, videos, enlaces a páginas web, *links* de música, entre otro tipo de materiales que enriquecía las cartas y por supuesto su lectura.

3.1.4 Ciberlecturas, un club de lectura.

Esta actividad se realizó en las sesiones diez, doce, catorce, dieciséis y dieciocho. Para realizar un club de lectura y desde él generar un buen intercambio de ideas y permitir la conversación sobre las lecturas es indispensable la planeación previa de los textos, las preguntas y los comentarios (Moreno Murlas, 2017). Ahondar sobre las lecturas, los autores, el contexto de las mismas de manera previa es un elemento fundamental para tener un buen fin en un club de lectura.

Teniendo en cuenta lo anterior, se preparó el material de acuerdo a varios aspectos: se escogió el género del cuento por su facilidad en términos de tiempo para su lectura, además por su concreción; se escogió el trabajo literario de dos autores como Itzel Guevara del Angel, (2006) escritora xalapeña y Andrés Mauricio Muñoz (2016) escritor colombiano, esto con el fin de relacionar la conexión que a lo largo de la intervención se iba a tener entre México y Colombia, además para poder al final de las sesiones tener un tipo de encuentro con los autores, en el caso de Itzel de manera presencial y en el caso de Andrés Mauricio de manera virtual; así mismo, los cuentos seleccionados tenían temáticas en común como las relaciones entre padres e hijos y otros aspectos divergentes como el tipo de narrativa, en el caso de Itzel una narrativa un

poco lineal y sencilla; en el caso de Andrés Mauricio con uso de varios tiempos verbales, narradores y una alta descripción y detalle en los relatos.

Teniendo en cuenta que la mayoría de los bibliotecarios tenía una cuenta de *Facebook* activa, se creó un grupo cerrado denominado Ciberlecturas para conformar el club de lectura, el cual se sesionó durante un mes y se alternó con algunos encuentros presenciales.

Con el fin de tener datos comparativos los cuentos de la escritora xalapeña fueron todos leídos y comentados en las sesiones presenciales y los cuentos del escritor colombiano, por el contrario, fueron leídos y comentados en el grupo de Facebook. En el desarrollo del club de lectura, la lectura de cada cuento se realizó de manera distinta. En las sesiones presenciales se leyeron los cuentos *Perfume de gardenias*, *Bambi*, *Historia de por qué se les teme a las suegras y de cómo éstas pueden salir burladas* y *Motel amor,* cuentos del libro *Santas madrecitas*. La dinámica para la lectura de estos cuentos en varias oportunidades consistió en generar una discusión previa sobre el tema central del cuento para introducir la lectura. En otras ocasiones se realizaba la lectura en voz alta y dependiendo del relato, se detenía la lectura a la mitad y se alentaba la discusión sobre determinada situación de acuerdo al relato leído. También varios de los cuentos tenían hipertextos de canciones, fotografías y pinturas los cuales se usaron para comentar las lecturas y enriquecerlas.

En las sesiones virtuales se leyeron los cuentos *Una noche precaria*, *La mata, la matica*, *Pierna obstinada* y *Una carrera especial*. Después de la lectura el grupo participaba en los comentarios y foros de interacción que había allí a partir de preguntas orientadoras como: ¿Cómo te pareció X personaje? ¿Qué hubieras hecho en su lugar?, entre otras. Así mismo, se realizaban dinámicas virtuales como la elaboración de memes a partir de algún personaje en especial o el diálogo que podía tener cierto relato con alguna canción que permitían conjugar los relatos con

las percepciones de cada participante, por ejemplo, al finalizar un cuento se comentaba: ¿Cuál podría ser la banda sonora de este relato? y cada bibliotecario compartía el *link* de alguna canción propicia para el relato.

Al iniciar las sesiones presenciales siempre se retroalimentaban las participaciones del grupo virtual y se conectaba la relación o diferencia que había entre las lecturas y los autores, los temas, las estructuras narrativas, el tratamiento de los personajes, entre otros aspectos propios de la literatura y el contexto de los relatos.

También se generaron dinámicas virtuales en los encuentros presenciales, por ejemplo, se realizó en el grupo de *Facebook* un ejercicio interactivo de escritura colectiva llamado cadáver exquisito el cual consistió en que quien dinamizó el club, inició el cadáver con un comentario transcribiendo las tres primeras líneas de uno de los cuentos y cada bibliotecario desde su computadora, de acuerdo al orden en que se encontraba en el espacio, seguía creando el hilo del cuento. Al final entre todos se leyó el cuento creado de manera colectiva, luego se leyó el cuento real y se discutió sobre las diferencias y similitudes de ambos relatos.

Para finalizar el club se realizó un encuentro con los autores, presencial con Itzel y virtual con Andrés Mauricio. En ambos encuentros se generó una discusión con los autores sobre sus relatos en particular, la creación de los personajes, el oficio del escritor, entre otros.

3.2 Resultados

Para evaluar los resultados del taller se tuvieron en cuenta los datos registrados durante el desarrollo de éste, la encuesta final y las entrevistas realizadas de manera individual, todo en relación a los objetivos planteados al inicio de este trabajo.

3.2.1 Participantes.

Uno de los primeros elementos a considerar tiene que ver con la asistencia a las sesiones, es importante este ítem ya que aunque contaban con permiso de faltar al trabajo para asistir al taller, siempre se anunció que el taller era voluntario y no pretendía ser era una obligación o carga laboral.

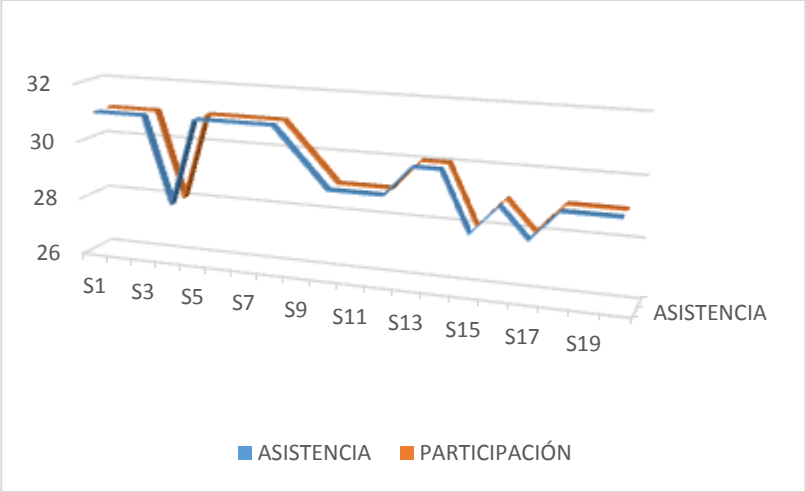


Figura 2. Asistencia y participación

Tal como se ve en la gráfica que se muestra en la Figura 2, la mayoría de los bibliotecarios asistió a todos los encuentros; las sesiones con menos asistencia fueron de 28 bibliotecarios, lo cual quiere decir que sí hubo un interés por participar en la intervención. Como se evidencia en la gráfica las participaciones están relacionadas a la asistencia. El grupo en gran medida participaba de manera activa; muchas veces las sesiones se extendían un poco más del tiempo estipulado debido a las conversaciones e intercambios que se generaban. Las participaciones en mayor medida siempre eran pertinentes, presentaban dudas respecto a los temas y las lecturas tratadas, manifestaban relaciones que tenían de las lecturas con su diario vivir y en muchas oportunidades comentaban la manera en que las lecturas o las distintas actividades podían aplicarse en la biblioteca.

Respecto a las participaciones virtuales las cuales fueron llevadas a cabo durante la realización del club de lectura, los bibliotecarios participaron menos. Estas participaciones eran llevadas a cabo en sus espacios de ocio y tiempo libre.

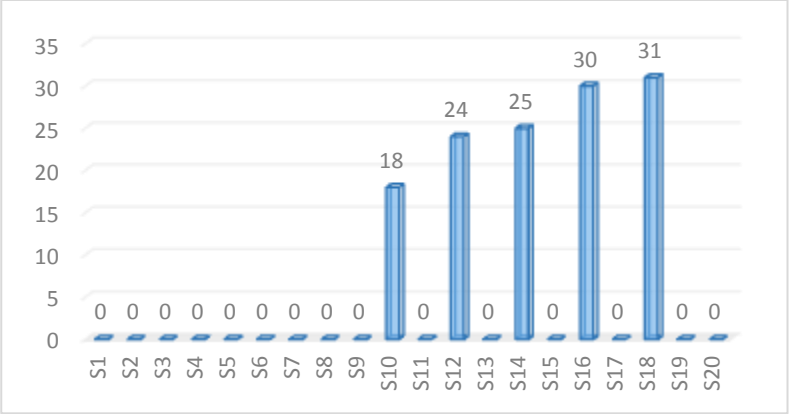


Figura 3. Participación sesiones virtuales (Ciberlecturas).

Sin embargo, como se ve en la gráfica de la Figura 3, en las sesiones donde se llevó a cabo el Club de lectura (S10, S12, S14, S16 y S18) las participaciones fueron aumentando y mejorando. En la última sesión donde participaron todos se llevó a cabo la realización de una actividad denominada cadáver exquisito; para realizar esta actividad fue necesario socializar y explicar cómo se iba a llevar a cabo la actividad y cómo la participación de todos era fundamental para dar finalidad a la actividad de manera eficaz.

Dentro de los comentarios que fueron surgiendo alrededor de las entrevistas durante todas las actividades se encuentran algunos como:

> “Hubo muchas cosas que no las sabía. Estoy muy emocionada de todo lo que puedo hacer. Por ejemplo, si no encuentro los libros en los estantes de qué manera puedo ayudar a los chicos a que encuentren información en otras fuentes que son mejores”
>
> “Me gustaron mucho las lecturas. Conocí nuevos autores y relatos. Muchos ya los tengo en mi lista para trabajarlos con los chicos”
>
> “Conocí nuevas estrategias que auxiliaron nuestro trabajo para acercar al público a la biblioteca”

> “Lo más interesante del taller para mí fue el uso de las tecnologías vinculado a la lectura. De qué forma podemos hacer unos nuevos usos de lectura, además porque como bibliotecarios tenemos que estar al día, debemos estar enterados de todo lo nuevo que viene saliendo, debemos estar actualizados para buscar lectores y saber cómo usar todos los recursos tecnológicos sin quedarnos atrás”
>
> “Me gustó el taller porque fue una invitación a tener un panorama literario no solo local, sino muy abierto de varios aspectos de la lectura y la literatura. Me sorprendió cómo en la distancia a través de la tecnología se pueden crear nuevas experiencias. Usar las tecnologías para el uso de los libros es fundamental para atrapar a más lectores. Con mis compañeros ya estamos viendo cómo lo podríamos replicar y cómo aterrizar todas las ideas y llevar el taller a una manera práctica en nuestra biblioteca”

El ítem de participantes es fundamental porque atraviesa el cumplimiento de todos los objetivos, principalmente el primero que pretende elevar el gusto por la literatura por medio de la promoción de la lectura haciendo uso de las TIC y el quinto, propiciar herramientas de uso de TIC que puedan ser usadas luego en su ejercicio bibliotecario. Teniendo en cuenta que en todas las sesiones la literatura fue el fundamento para hacer todas las actividades derivadas, la relación estrecha con los relatos fue el motivante para conversar y escribir. Así mismo, la relación con las plataformas, las actividades y los intercambios motivaron el quehacer bibliotecario.

3.2.2 Sesiones y actividades.

En este ítem se contempla cada una de las actividades realizadas y la relación que éstas tienen en el cumplimiento de los objetivos de manera particular.

3.2.2.1 Formación digital y socialización.

Para la realización de actividades de lectura haciendo uso de las TIC, es necesario crear un vínculo de cercanía y conocimiento con las plataformas y aplicaciones que se van a usar en el desarrollo del taller para garantizar una buena participación y para que logren acercarse a los medios de socialización y ocio que utilizan los jóvenes.

En el taller teniendo en cuenta que el 68% de los participantes tenían una edad entre los 38 y 60 años, los conocimientos del manejo de cómputo y acceso a redes sociales son muy limitados; del total de los bibliotecarios el 61% lee en formato físico, el 26% en digital y solo el 13% hace uso de ambos formatos para leer; quienes leen en digital el dispositivo más usado es el *Smartphone* y el 99% tienen Facebook. La mayoría de los bibliotecarios, el 90% usan *Facebook* para ver fotos y enterarse de noticias. Así mismo el 86% conocen la plataforma DigitaLee de la Secretaría de Cultura y solo el 5% hace uso de ella para su trabajo bibliotecario como préstamo de libros o pedagogía a la comunidad para dar a conocer esta plataforma.

En relación a los resultados de la encuesta a usuarios, el 80% lee en físico, el 60% lee en digital y el 100% hace uso de las redes sociales, lo cual quiere decir que los bibliotecarios no están respondiendo a las necesidades de sus usuarios desde su práctica y por ello, el acercamiento a nuevas plataformas puede ser pertinente para mejorar los servicios bibliotecarios.

Por lo anterior, las primeras tres sesiones se utilizaron para socializar ciertas aplicaciones y plataformas, el contenido de algunas páginas web ya mencionadas que pueden ser útiles en su trabajo y el modo de vincular las redes sociales a procesos de interacción en torno a la lectura tales como los Fanpage o los grupos cerrados de interacción para crear grupos de trabajo y de intercambio.

Respecto a las sesiones dedicadas al uso de diversas aplicaciones, los bibliotecarios comentaron “Me brindó motivación que se encontraba dormida y me recordó que mi trabajo realmente me gusta, que se pueden hacer muchas cosas aun con pocos recursos, me hizo pensar que no debo caer en la apatía”, “El conocer bibliotecas digitales será vital en mi trabajo pues hay muchos materiales que de ahí puede extraer para emplearlas como otra herramienta de apoyo a los usuarios”. El 80% de los bibliotecarios manifestaron que en las bibliotecas digitales vistas se encuentra un gran repositorio de información de actualización para su trabajo y el 87% manifestó que desde *Facebook* u otras redes sociales como *Instagram* o *Twitter* pueden conjugar e integrar diversas actividades para atrapar a más usuarios y hacer más visible la biblioteca y sus programas.

Esta actividad tuvo una relación directa con el cumplimiento de todos los objetivos, principalmente el quinto, puesto que al dar a conocer estas aplicaciones y plataformas digitales con la que se trabajaron durante la intervención, los bibliotecarios tuvieron más facilidad para realizar las dinámicas y las actividades; así mismo, sirvieron, como ya se vio en los comentarios que muchas de estas aplicaciones fueron contempladas por ellos para tener en cuenta en su trabajo bibliotecario.

3.2.2.2 Usuarios de la información.

La realización de las cartografías sociales permitió ahondar y revisar no solo la ubicación de la biblioteca frente a los agentes que pueden ser claves en el buen posicionamiento del espacio, sino también para comprender de qué manera la biblioteca puede ser un espacio movilizador dentro de las comunidades y debe fijarse con más detalle en el análisis de sus usuarios.

Para comprender los resultados sobre la noción de usuarios de la información se tuvo en cuenta: primero, la relación de las cartografías, es decir, la biblioteca y los bibliotecarios frente a los usuarios; y segundo, los resultados obtenidos de la encuesta que se realizó a los usuarios. Dentro de los resultados más significativos de la encuesta se coincidió en que muchos de los usuarios encuestados tienen hábitos de lectura más recurrentes que los bibliotecarios, el 70% de los usuarios lee literatura y el 57% usa recursos tecnológicos para leer y como uso de su diario vivir. Respecto a algunos aspectos significativos de cómo ellos ven las bibliotecas, todos los usuarios son frecuentes en las bibliotecas, el 27,5% visita su biblioteca más cercana todos los días, el 57,5% la visita por lo menos una vez a la semana y el 15% la visita por lo menos una vez al mes. La mayoría la usa para consulta en sala, estudio y lectura.

Cuando se les pregunta a los usuarios si consideran que la biblioteca realiza actividades de promoción de la lectura el 90% dice No, muy pocas veces, el 5% dice Sí, frecuentemente y el otro 5% dice que Alguna veces. Vale la pena aclarar que un grupo de 5 usuarios pertenece a cada una de las bibliotecas participantes y en gran parte las bibliotecas que más realizaban actividades eran las bibliotecas pequeñas, aquellas que se encuentran en las colonias más populares de la ciudad.

Por otro lado, teniendo en cuenta los resultados de la encuesta a usuarios y con la elaboración de las cartografías, los bibliotecarios plantearon muchas de sus actividades para ser realizadas fuera de la biblioteca, es decir, hacer un trabajo de extensión bibliotecaria fuerte en colegios, plazas de mercado e instituciones educativas que pueden estar relacionadas o interesadas en los servicios que presta la biblioteca.

Al respecto de la elaboración de las cartografías los bibliotecarios comentaron que “está muy interesante como podemos hacer un mapa propio de un lugar donde trabajamos hace

muchos años, identificamos un grupo de líderes sociales del barrio que pueden hacer su trabajo acá y a los cuales podemos ayudarles a que su labor sea más participativa desde nuestra biblioteca", "nos gustaría retomar actividades de salir de la biblioteca, eso podría atraer más público y dar a conocer la biblioteca, sus actividades y sus materiales".

Esta actividad tiene una estrecha relación con el objetivo cuatro, de contribuir al mejoramiento de la promoción y posicionamiento de la biblioteca pública en la comunidad puesto que no se realizó a partir de suposiciones, sino por el contrario, desde la realidad de los usuarios, de sus espacios y de su infraestructura. Teniendo en cuenta ello, los bibliotecarios por grupos de trabajo de cada biblioteca diseñaron planes de trabajo que se pudieran tener en cuenta a futuro para realizar en la biblioteca.

3.2.2.3 Lectura compartida desde las tecnologías de la información y la comunicación.

La manera como se abordaron las lecturas se realizó teniendo en cuenta el aprendizaje dialógico (Freire, 1998) el cual se basa en que quienes dialogan y aprenden a partir del intercambio de ideas pueden contribuir y mejorar la acción que ejercen sobre el mundo (Flecha, 1997). Para esto el desarrollo de la lectura compartida se propuso desde dos instancias: lectura individual-grupal y conversación.

- Lectura individual-grupal

De acuerdo a las distintas maneras como se abordaron las lecturas y teniendo en cuenta el seguimiento de las lecturas presenciales y las lecturas virtuales, se percibió que la interacción en medio de los relatos genera mayor acercamiento y apropiación de la lectura puesto que pone al lector en un papel protagónico donde éste puede pensar o decidir por el personaje del relato. Así mismo, se percibió que dependiendo el tipo de relatos la lectura individual genera conflictos con el lector. Un ejemplo fue el cuento *Una noche precaria* de Andrés Mauricio Muñoz, en este

cuento el personaje tiene un sinfín de pensamientos que pone en el relato, es un cuento introspectivo contado desde diferentes tiempos verbales y ello requiere mucha atención en la lectura para comprenderlo, de esta manera, en el caso de ese tipo de relatos, es indispensable acompañar y guiar el sentido de las lecturas y de la mano con el lector construir y ampliar el sentido (Parra, 2017).

El comparativo entre las lecturas de Itzel que fueron todas presenciales y las lecturas de Andrés Mauricio que fueron todas virtuales generó unas diferencias importantes en la forma cómo los bibliotecarios leen y en cómo asumen los relatos. Cuando en la encuesta final se les preguntaba a los bibliotecarios qué fue lo que menos le gustó de la actividad del club de lectura el 10% coincidió en respuesta como “Cuando la instructora encargaba las lecturas para realizar en casa o en los ratos libres pues uno se dispersa un poco y el autor es difícil de leer”. Así mismo cuando se le preguntaba por lo que más les había gustado decían “las conversaciones y el análisis que hacíamos de cada relato”.

Lo anterior, sumado además al tipo de participaciones que había en ambos casos (presencial y virtual) habla del acompañamiento necesario que deben tener los bibliotecarios para realizar lecturas más complejas, lo cual habla mucho de sus pocos hábitos de lectura; los relatos de Andrés Mauricio tenían estructuras narrativas no lineales, daba voz a distintos personajes en el mismo relato entre otros aspectos que requieren mayor atención y concentración del lector.

- Conversación

El club de lectura medió entre lo virtual y lo presencial; para ambos casos se incentivaba la discusión e intercambio de ideas, sin embargo, aunque en las participaciones virtuales había opción de relectura de los textos y más tiempo de pensar las respuestas antes de escribirlas, las participaciones parecían espontaneas al igual que en los encuentros presenciales, esto

evidenciado en el uso rápido de la escritura o en el descuido de la misma y en el uso de expresiones propias del habla.

En muchas oportunidades después de la lectura tanto en los encuentros presenciales como en las lecturas virtuales se generaban preguntas introductorias para ir conduciendo la conversación, luego de éstas la complejidad de las preguntas podía aumentar para ahondar en el fin del relato: analizar los personajes y su psicología, los tiempos verbales, los indicios, entre otra serie de elementos literarios que van enriqueciendo la lectura. Teniendo en cuenta que la participación virtual fue buena: el 80% de los bibliotecarios participó y comentó en todas las preguntas virtuales, los encuentros presenciales fueron claves para enriquecer la lectura de manera colectiva, pues allí era donde se concluían las participaciones (incluidas las virtuales) y donde entre todos se encontraba un mayor sentido de las lecturas.

Un elemento destacado en el desarrollo del club de lectura fue contar con la presencia de los autores al final de la intervención, esto para generar un verdadero intercambio de ideas y enfoques con los creadores de los relatos. En el caso de la escritora Itzel Guevara del Angel el encuentro fue presencial y aunque al principio se observó timidez por los integrantes, al final todos establecieron un interesante diálogo sobre sus relatos. Al final, el 80% afirmó que las lecturas de esta autora fueron las que más disfrutaron, y que debido a los temas tratados en su obra, experimentaron diversos tipos de emociones.

En el caso de Andrés Mauricio Muñoz el encuentro fue vía *Skype*; y a diferencia de la autora que estuvo de manera presencial, la mayoría de los bibliotecarios tuvo una participación fluida y expresaron sus opiniones respecto a los cuentos. El 45% comentó no tener la misma empatía con los relatos de este autor comparados con las de Itzel, puesto que las formas narrativas, la introspección de los personajes y la extensión de los textos dificultaban la lectura.

Sin lugar a dudas, el encuentro presencial con los autores dio un mayor éxito al club de lectura, los bibliotecarios participaron, realizaron diversas preguntas en relación a los relatos y también en relación al oficio de escribir y la posibilidad que tiene la literatura de plasmar la realidad y de conectarse con las personas. Así mismo la experiencia les brindó elementos para implementar este tipo de actividades en sus bibliotecas.

Esta actividad está encaminada en el cumplimiento específico del objetivo tres, puesto que desde el club de lectura la práctica social de la lectura va de la mano necesariamente a dinamizar una lectura compartida donde todos enriquecen lo que leen y donde la conversación y el intercambio de ideas es fundamental para ampliar el significado de los textos, pero también para aprender, afianzar conocimientos, dialogar, participar, y lo más importante, reflexionar.

3.2.2.4 Lectura multimodal y escritura para el intercambio cultural.

Las tecnologías de la información y la comunicación permiten romper las brechas de tiempo y espacio, además que generan redes de cooperación e intercambio, por ello se realizó la actividad llamada *Lectores migrantes* que como ya se mencionó con anterioridad, permitió el intercambio epistolar y cultural entre parejas de bibliotecarios de Xalapa con bibliotecarios de Colombia.

Estos intercambios además de generar redes de intercambio ahondaron en la lectura compartida no sólo de las cartas recibidas sino de otra serie de materiales multimodales como los videos, la música, juegos, memes, entre otros. Muchos de estos materiales motivaron los temas de la escritura, los enfrentó con su realidad, la cotidianidad de su cultura y su quehacer como bibliotecarios, así mismo permitió la creación de otro tipo de contenidos como los videos, la escritura de poemas y rimas, entre otros que además fueron leídos por sus compañeros epistolares, lo que fue de gran motivación para su creación.

La percepción y el ánimo en este ejercicio por parte de los bibliotecarios fue de gran impacto. Su expectativa sobre la actividad fue muy alta y esta motivación permitió que se diera un verdadero intercambio, de realizar lecturas que permitieran identificarse como individuos en una determinada sociedad analizando sus costumbres, sus tradiciones, sus formas de hablar y de pensar. Así mismo permitió que la comprensión de las lecturas y del mundo se materializara en la escritura, pues esta última es fundamental en el desarrollo del sentido crítico de la lectura.

La lectura multimodal fue clave en la compresión e interacción con los textos, el 80% de los bibliotecarios coincidió en que otro tipo de lectura como las cartas, la música y los videos "hacía más divertida las lecturas, generaba más atención y permitía imaginar de una manera más cercana a los personajes y las tradiciones". Así mismo, el 98% coincidió en que el intercambio de cartas donde a su vez insertaban *links* de videos, música y fotos, leían a otras personas y compartían experiencias íntimas "fue la posibilidad de intercambiar experiencias con personas desconocidas y de acercarnos a través de las cartas y de la narración a una cultura viva, de sentirla más cercana y real".

Esta actividad se dirigió específicamente hacia el cumplimiento del objetivo dos puesto que el intercambio epistolar fue un derivado, primero, de las lecturas y segundo de la motivación para leer y escribir; y esas lecturas y textos escritos fueron además incentivados al reconocer que había otro par que los leía y además les respondía. Esta interacción fue fundamental para establecer redes de comunicación que solo la tecnología permite porque rompe con distancias y permite acercar a las personas a través de sus experiencias y de los relatos de manera interactiva.

Capítulo 4. Discusión y recomendaciones

La intervención asumió como aspecto fundamental los recursos digitales y la necesidad de que éstos puedan ser integrados en espacios como las bibliotecas, sin embargo, reconoció los entornos presenciales como espacios de vital importancia en el desarrollo de las sesiones puesto que no se puede desconocer que la era digital ha reemplazado muchos "caracteres humanos" como la conversación, la atención, el tiempo, la escucha, la discusión, entre otros aspectos, por una serie de características que ponen al lector en el cuarto propio conectado como dice Zafra (2017), el cual está distante del mundo físico pero vive en una permanente atención y participación en la Red.

En ese sentido, la acción cultural dialógica de Freire (1972) y Flecha (1998) fueron importantes para propiciar espacios donde el compartir presencial durante las sesiones fuera fundamental, se dio espacio a la escucha, a la conversación inmediata y a la construcción abierta de opiniones que en el momento fueron comentadas y enriquecidas por las diversas experiencias de los bibliotecarios como humanos, ciudadanos y lectores. En relación con esto es importante ver las diferencias que puede contener para quien dirige la actividad las sesiones presenciales y los encuentros en el entorno digital.

Por un lado, los encuentros presenciales eran más precisos, más comentados y por lo general concluidos; a diferencia de estos, los encuentros virtuales que siempre fueron llevados a cabo durante la realización del club de lectura vía Facebook, requerían de quien lo dinamizaba una atención constante, mucha demanda de tiempo y atención en las participaciones y comentarios en *Facebook* y *WhatsApp*; los comentarios o las diversas discusiones que se

generaban en estas redes sociales, sin importar la hora o el lugar debían ser retroalimentadas y mediadas para que la interacción y participación de todos fuera motivadora.

Otro aspecto importante es comprender que la infraestructura tecnológica que puede tener una biblioteca, que en el caso de las bibliotecas de Xalapa es muy básica y elemental, no son suficientes para dinamizar su uso; no basta con tener una infraestructura tecnológica sino hay una conciencia de uso de la misma. En el caso de las bibliotecas el uso debe estar enfocado en dinamizar el conocimiento y generar redes a partir de ello; para esto es importante no solo poner a disposición las plataformas y herramientas sino precisar el uso y el alcance que estas herramientas pueden tener.

Teniendo en cuenta la mirada sociológica de Bourdieu (2010) y Lahire (2006); en relación a los hábitos de la lectura, Bourdieu (2010) propone que cuando desde la infancia no hay un capital cultural determinante para formar un lector, la persona puede en su edad consiente tomar decisiones que incidan en el cambio de sus capitales y por ende de sus comportamientos y hábitos; en ese sentido las primeras sesiones donde se ahondó en una introspección a partir de los recuerdos de infancia en relación a la lectura, la oralidad, la conversación y la escritura fueron fundamentales para afianzar o reafirmar la posición de los bibliotecarios frente a su compromiso social en la biblioteca.

Las lecturas, atendiendo los principios de Laire (2006) fueron la columna vertebral de cada una de las actividades realizadas; los diversos textos leídos y compartidos fueron el aliciente para propiciar la conversación en torno a su vida, su trabajo y su cotidianidad, pero además para realizar todas las actividades derivadas de cada una de las sesiones. La escritura como materialización de cada lectura y como práctica que no solo reafirma la compresión de un texto sino que además la pone en diálogo con cada persona de manera individual, trascendió la

manera como se expresan frente al mundo. El impacto que tiene además cuando lo que se escribe es leído, respondido y comentado por otras personas fue un aliciente para incentivar una escritura consciente y reflexiva.

Capítulo 5. Conclusiones

Dado que el uso de las tecnologías de la información y la comunicación está cada vez más integrado a la vida cotidiana, es impostergable la utilización de las mismas para el fomento de la lectura y la escritura desde la biblioteca. La lectura reviste nuevas características y con ello aparecen nuevos códigos de comunicación. El bibliotecario tiene que acercarse a estos lenguajes que hoy transitan entre la imagen, lo verbal y lo auditivo, para así tener la capacidad de brindar experiencias de lectura en estos medios. Si bien es cierto que la realización de clubes de lectura y espacios de conversación en torno al libro no son nuevos, adaptar este tipo de iniciativas al ámbito digital permite ampliar los servicios bibliotecarios de manera que logren tener más cobertura y participación de los usuarios.

A pesar de que el grupo estaba poco familiarizado con el uso de las TIC y muy pocos las habían utilizado para realizar actividades de promoción de la lectura, pudo establecerse que después de la capacitación básica en el manejo de los nuevos formatos y el adecuado diseño de actividades y selección de lecturas, el 85% de los bibliotecarios participantes estableció que el descubrimiento del potencial de las redes les permitirá utilizar estos soportes para el fomento de la lectura en su biblioteca. No obstante, un 90% considera que la formación y la continua capacitación en el uso de los dispositivos electrónicos, facilitará la continuidad del trabajo. Cuando se cuenta con una preparación previa de los materiales a usar y cuando se socializa en las plataformas las lecturas y se alienta la discusión sobre las mismas, es posible lograr enriquecer la lectura y ampliar los diversos puntos de vista que de ella resultan.

Con las tecnologías la noción de tiempo y espacio se diluye, las comunicaciones se dan con mayor facilidad y se rompe la noción de distancia, es ahí cuando hacer uso de dispositivos, aplicaciones y demás medios es clave para generar redes de intercambio que puedan contribuir a

enriquecer nuevas formas de trabajo y colaboración entre bibliotecarios. El intercambio epistolar permitió conjugar un sinfín de estrategias que motivan no solo las actividades cotidianas del quehacer bibliotecario sino también experiencias, que de acuerdo a las características de cada lugar, potencian la tarea de formar lectores.

Entre las cartas encontramos algunos comentarios como: "…me gusta mucho recibir tu carta y saber un poco más de ti y de tu cultura… creo que esta dinámica de acercar personas a través de los medios masivos de comunicación es una gran idea, volver a la escritura y esperar por las respuestas resulta hasta emocionante; de alguna manera las redes sociales tienen este poder, el de unir o alejar personas… que padre que sea utilizado para estos fines", "Muchas gracias por tus escritos, logran trasportarme a otros lugares e imaginarme cómo será estar allí, además de acercarme a tus vivencias y afianzar un lazo invisible que nos une y nos invita a compartir experiencias comunes, que como veo, son muchas. También reflexiono al leerte sobre lo cerca que podemos estar unos de otros, a pesar de las "supuestas" diferencias que nos separan. Hay algo en común en nuestras historias y vivencias, eso que nos hace humanos y sobre todo hermanos".

El ejercicio aquí planteado motivó además a ejercer el acto de la escritura como un medio de expresión importante y necesario para el quehacer bibliotecario; las cartas potencializaron la expresión y la reflexión en torno diversos temas, además que permitió mostrar la forma de construir redes de colaboración con otros entornos a través de la tecnología.

La lectura multimodal en el club de lectura y en el intercambio epistolar proporcionó explorar desde el texto escrito y sus múltiples formatos una mejor comprensión de las lecturas y expresión en la escritura. La combinación de estos recursos contextualiza mejor los relatos,

enriquece sus posibilidades de comprensión e incide en la creación de nuevos significados y en aprendizajes individuales y colectivos.

Al respecto de lo multimodal algunos bibliotecarios coincidieron en “relacionar un cuento o un poema con una canción fue muy provechoso. Hubo canciones que ya conocía pero de las cuales ignoraba su origen, saber que nació de un cuento, de la literatura, fue un descubrimiento que motiva a leer y a seguir indagando”, “Me gustó que se mezclaran diferentes formas de lectura y uso de plataformas para la promoción ya que esto hace se complementen y que no exista una separación tan marcada como creemos”, “Creo que todo lo trabajado nos mostró que las nuevas tecnologías son importantes para trabajar en la bibliotecas, además que facilita la labor porque con un solo click ya hay mucho material y mucho por hacer”.

También el 80% manifestó que usar otros recursos hacía más interactivas las sesiones y permitía comprender mejor los relatos, además de relacionarlos con el mundo y la cotidianidad. Dinamizar la biblioteca depende del bibliotecario en una mayor medida, sin embargo, hay instancias que responden a órdenes jerárquicas que pueden permitir mejorar los servicios de la biblioteca y potencializar estos espacios con la dinámica a la que se van adaptando de acuerdo a las necesidades de las comunidades.

Los bibliotecarios dentro de su discurso como funcionarios responden a sus necesidades y reconocen en gran parte la tarea, el compromiso y la responsabilidad que tienen con su trabajo en la construcción de ciudadanía y en el aporte a la mejora de la sociedad, sin embargo, muchas bibliotecas están en el abandono y no cuentan con los recursos suficientes para potencializar sus servicios.

Brindar servicios de promoción de la lectura haciendo uso de las TIC es en gran medida una necesidad que tiene la biblioteca pública en el siglo XXI, pero esta tarea no la puede hacer

por sí sola, requiere inversión y atención de los gobiernos para iniciar estos procesos que puedan contribuir a formar lectores y ciudadanos informados y conscientes.

Por otro lado es también necesario el constante trabajo que hay que hacer para con los bibliotecarios, están en un trabajo social que fluctúa de acuerdo a los cambios, por ende requieren una constante preparación y actualización. Es necesario que entre ellos también se propicien espacios de intercambio de lecturas y de redes que puedan ir ampliando su bagaje y contribuyendo a la mejora continua de su oficio en la biblioteca.

Los bibliotecarios manifiestan en un 80% que la intervención fue de gran ayuda para idear actividades que puedan replicar en sus bibliotecas, sin embargo, cuentan con dificultades como un acceso limitado o nulo a internet y un mal estado en los equipos de cómputo. Por otro lado, teniendo en cuenta esas dificultades para replicar algunas actividades en la pregunta de la encuesta final sobre ¿Qué actividades de promoción de lectura a partir de la intervención implementaría en su biblioteca? Encontramos respuestas como: “Muchas actividades se pueden replicar, pero necesitamos más talleres de capacitación para todos los bibliotecarios para hacer actividades de lectura en voz alta y de creación literaria”, “Creo que se adquirieron varias herramientas para trabajar, se tendría que hacer un análisis de qué es lo que se puede implementar según las necesidades y los recursos con los que contamos”. Por otro lado, el 80% coincidió en realizar un club de lectura desde *Facebook* y un 60% en realizar actividades de cartas con los mismos usuarios de la biblioteca o entre usuarios de otras bibliotecas.

Los bibliotecarios reconocen la necesidad de su formación para realizar este tipo de actividades, si bien el 80% lleva más de cuatro años en la biblioteca, muchos de ellos no reconocen la necesidad de los usuarios ni cuentan con la formación necesaria para elegir cierto

tipo de lecturas de acuerdo al público o el diseño estructurado y consciente de actividades que aporte a la formación de lectores y no actividades esparcidas sin fines claros.

Finalmente, todo lo anterior habla de la necesidad fundamental de establecer una constante formación para que desde las bibliotecas dejen de trabajarse programas como actividades, sino que se piense en relación a la función que tiene la biblioteca en el siglo XXI: moverse a las necesidades del hombre y aportar a la construcción de ciudadanía. Nada de esto puede pasar si los bibliotecarios no analizan su quehacer diseñando sus programas, creando mecanismos de análisis de los mismos, revisar y hacer una continua evaluación de su realización.

Referencias

Alonso, E., & Perea, M. (2008). *SMS: impacto social y cognitivo*. Recuperado de http://scielo.isciii.es/pdf/ep/v2n1/original2.pdf

Álvarez, D. (2008). Acercamiento al estado actual de la promoción de la lectura en la biblioteca pública en Colombia. *Revista interamericana de bibliotecología*, *31*(2), 13-43. Recuperado de http://iibi.unam.mx/publicaciones/277/La_promocion_de_la_lectura_encuesta_lectura_ifla_bibliotecas_alyc_Didier_Alvarez_Zapata.html

Álvarez, D. (2016). Biblioteca pública, información y promoción de lectura. En P. Roa., A. Pacheco (Eds), *Aquí se lee: lectura en la Biblioteca pública* (pp. 78-84). Colombia: Biblioteca Nacional de Colombia.

Álvarez, D. [Cátedra del Perú]. (31 de octubre de 2018). *Sociedad letrada* [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=YdqU3i71EzI&t=551s

Arana Palacios, J. (2017). *Clubes de lectura, en La lectura en España*. Federación de Gremios de Editores de España. [Consulta: 25/01/2019]

Arana Palacios, J. & Galindo Lizaldre, B. (2009). *Leer y conversar: una introducción a los clubes de lectura*. Gijón: Trea.

Aziz, S., Shamim, M., Aziz, M., & Avais, P. (2013). *The impact of texting/SMS Language on academic writing of students- what do we need to panic about?* Recuperado de http://www.elixirpublishers.com/articles/1360068938_55%20%282013%29%2012884-12890.pdf

Betti, S. (2012). *La jerga juvenil de los SMS*. Recuperado de http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=226-48k

Bostwick, G. J., & Kyte, N. S. (2005). Measurement. En R. M. Grinnell (Ed.), *Social work:*

research and evaluation. Quantitative and qualitative approaches (pp. 97-111). Oxford, NY: Oxford University Press.

Bourdieu, P. (1998). *Capital cultura, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender la universidad: una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Académica de Argentina.

Castiblanco, A. (2017). *Como no sabe leer ni escribir, tratémosla mal: Un análisis de ideologías de la alfabetización en el sector El Codito de Bogotá*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Calzada Alvarado, A. (2006). La importancia de las bibliotecas en la sociedad. *Revista de Bibliotecología La Paz, 10*(15) 47-52. Recuperado de http://www.revistasbolivianas.org.bo /pdf/rb/v10n15/v10n15a07.pdf

Cassany, D. (2002). La alfabetización digital. En *Actas XIII congreso internacional asociación de lingüística y filología de América Latina (ALFAL).* Costa Rica: Ed. Universitaria Rodrigo Facio.

Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.

Coll, C. (2005). Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información. *Uocpapers*, *1*, 4-9. Recuperado de http://www.uoc. edu/uocpapers/1/dt/esp/coll.pdf.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2015). *Encuesta nacional de lectura 2015*. México: Gobierno de la República.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2008). *Estadísticas básicas de la cultura en México. Síntesis gráfica*. Recuperado de http://sic.cultura.gob.mx/publicaciones _sic/ebcmV2.pdf

Cordón, J. (2010). De la lectura ensimismada a la lectura colaborativa: nuevas topologías de la lectura en el entorno digital. En R. Gómez Díaz., & M. C. Lacruz (Eds.), *Polisemias visuales* (pp. 39-84). España: Ediciones Universidad de Salamanca.

Cordón García, J., Alonso Arévalo, J., & Gómez Díaz, R. (2013). *Gutenberg 2.0: la revolución de los libros electrónicos*. España: Trea.

Cordón, J. (2014). El lector social. En *Nube de lágrimas. Club de lectura en la nube. Lectores digitales y lectura social***.** España: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Cordón, J. & Gómez, Díaz, R. (2019). *Lectura, sociedad y redes. Colaboración, visibilidad y recomendación en el ecosistema del libro.* España: Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales.

Cruces, F. (2017). *¿Cómo leemos en la sociedad digital? Lectores, booktubers y consumidores.* España: Ariel.

Chartier, R. (1995). *Sociedad y escritura en la edad moderna*. México: Instituto Mora.

Díaz Gutiérrez, M. A., Flores Vázquez, G., Canales Sánchez, D., Solís González, R., Cruz de la Hernández, Y., & Morelos Mora, P. (2010). *México en Pisa 2009. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación*. Recuperado de http://sedesol.tamaulipas.gob .mx/wp-content/uploads/2011/09/doc29.pdf

Freire, P. (1998). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo 21 Editores.

Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Argentina: Siglo 21 Editores.

Ferrada, D., & Flecha, R. (2008). El modelo dialógico de la pedagogía: un aporte desde las experiencias de comunidades de aprendizaje. *Revista estudios pedagógicos de Valdivia, 34,* (1) 41-69. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-07052008000100003&script=sci_arttext

Fundación Germán Sánchez Ruipérez. (2009). *Territorio eBook*. Recuperado de http://fundaciongsr.org/territorio-ebook/

Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura. (2012). *Encuesta Nacional de Lectura*. Recuperado de https://observatorio.librosmexico.mx/files/enc-nac-lec-2012.pdf

Gobierno de Colombia. (2011). Proyecto Uso y apropiación de TIC en bibliotecas públicas. Recuperado de http://bibliotecanacional.gov.co/es-co/Footer/red-nacional-de-bibliotecas-publicas/proyecto-tic-en-bibliotecas-publicas

Goldin, D. (2001). Continuidades y discontinuidades. Tentativas para comprender procesualmente la formación de usuarios de la cultura escrita. En el *II Encuentro Iberoamericano de Lectura.* Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid.

Gómez Aguilar, M., Roses Campos, S. & Farías Batlle, P. (2012) El uso académico de las redes sociales en universitarios. En Comunicar. 38 (XIX), 131- 138. Recuperado de http://dx.doi.org/10.3916/C38-2012-03-04

Guerra, E. (2010). Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: los conceptos de campo social y habitus. *Estudios Sociológicos, XXVIII*(83), 383-409. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59820673003> ISSN 0185-4186

Guevara del Angel, I. (2006). *Santas madrecitas.* México: Tierra Adentro.

Hernández, H., & Basanta Reyes, A. (2002). Diez reflexiones en torno a la lectura y la información en bibliotecas públicas. *Revista interamericana de bibliotecología, 128,* 30-34. Recuperado de https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/RIB/article/viewFile/3204/2968

Hernández Pérez, A., & García Moreno, M. (2010). Los retos de la alfabetización informacional en las bibliotecas: guía para superar la brecha entre nativos e inmigrantes digitales. *Revista*

de Ciências e Tecnologias de Informação e Comunicação do, 13, 1-20. Recuperado de https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/10162

Hunter, B., & Bagley, C. A. (1995). *Department of Education. Global Telecommunications Projects: Reading and Writing with the World.* Recuperado de https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED387081.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (27 de abril de 2018). *Disminuye la población lectora en México: módulo de lectura (MOLEC) 2018*. [Comunicado de prensa]. Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSociodemo/MOLEC2018_04.pdf

Jauss, H. (1970). *La literatura como provocación*. España: Península.

Jaramillo, O; Moncada Patiño, D. (2007). La biblioteca pública y las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC): una relación necesaria. *Revista interamericana de bibliotecología, v 30, n 1.* Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-09762007000100002

Lahire, B. (1995). Escrituras domésticas. La domesticación de lo doméstico. *Revista lectura y vida*, *29*(3), 6-23. Recuperado de: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a29n3/29_03_Lahire.pdf

Lahire, B. (2006). *El espíritu sociológico.* Argentina: Manantial.

López Acosta, S., & Jarvio Fernández, O. (2018). Promoción de la lectura en espacios virtuales: el caso del Portal de Lectores y Lecturas de la Universidad Veracruzana. *Álabe 18*, 1-18. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6491802.pdf

Moreno, A., García, A., & Gómez, R. (2017). Conversando en la nube: cómo organizar un club de lectura virtual. *Revista general de información y documentación*, *27*(1), 177-199. Recuperado de http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/56566

Muñoz, A. M. (2017). *Hay días en que estamos idos*. Colombia: Planeta.

Nubeteca. (2018). *Donde está el lector*. Recuperado de http://www.nubeteca.info/minisite/index.html

Ospina, W. (2006). Lo que entregan los libros. En *Por qué leer y escribir.* Bogotá: IDARTES.

Parra, A. (2007). La promoción de lectura es un diálogo entre iguales. *Revista Maguared digital*. Recuperado de https://maguared.gov.co/la-promocion-de-lectura-es-un-dialogo-entre-iguales-perfil-de-andres-parra-promotor-de-lectura/

Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Pöppel, E. (1993). *Los límites de la conciencia*. España: Círculo de lectores.

Rivas, A. (1989). *De la poética a la teoría de la literatura.* España: Paidós.

Santos, M., De Gortari, R., Angulo, Y., Esparza, O., & López, J. (2012). *Disminuyendo la brecha digital: El nuevo papel de la biblioteca pública mexicana.* México: Conaculta.

Searle, J. (1969). *Actos de habla. Ensayos de la filosofía del lenguaje*. España: Planeta-Agostini.

Secretaría de Cultura. (2010). Red Nacional de Bibliotecas Públicas, DigitaLee. Recuperado de https://www.digitalee.mx/

Secretaria de Cultura. (2010). *Encuesta nacional de hábitos prácticas y consumo culturales.* Recuperado de https://www.cultura.gob.mx/encuesta_nacional/#.XAccj2hKhkg

Sued, G. (2010). Pensando a Facebook, una aproximación por dimensiones. En Piscitelli, A., Adaime, I. & Binder, I. (Comps.). El proyecto *Facebook* y la posuniversidad. Sistemas

Thompson McMillon, W. M. (2009). Pen Pals Without Borders: A Cultural Exchange of Teaching and Learning. *Education and Urban Society, 42,* 119-135. doi: 10.1177/0013124509336066

Van Dijk, T. (1987). *Pragmática de la comunicación.* España: Arco.

Vila Matas, E. (1993). Recuerdos inventados. *La jornada semanal 232.*

Wolf, M. & Barzillai, M. (2009). The importance of deep reading. Educational Leadership, 131-140.

Zafra, R. (2017). *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la red.* España: Anagrama.

Bibliografía

Acosta, L. (1989). *El lector y la obra. Teoría de la recepción literaria.* España: Gredos.

Agustin Lacruz, M. D. C. (1998). Bibliotecas digitales y sociedad de la información. *Scire: Representación y organización del conocimiento*, *4*(2), 47-62. Recuperado de https://core.ac.uk/download/pdf/11886471.pdf

Anderson, B. (1983). *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism*. Londres: Verso.

Barbero, J. (2002). *La educación desde la comunicación*. Argentina: Norma.

Baró, M., Maña, T., Barrios, M., & Baema, J. (2012). Promoción de la lectura en bibliotecas públicas de Cataluña, evaluación y resultados. *El profesional de la información*, *21*(3), 277-281. Recuperado de http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2012/mayo/08.pdf

Bastos, M. (1999). Desafios na construção de uma biblioteca digital. *Revista Ciência da Informação*, *28*(3), 257-268. Recuperado de http://www.scielo.br/pdf/%0D/ci/v28n3/v28n3a3.pdf

Belén, G. (2007). Querido blog: La primera persona y el fin del sujeto. *Revista digital universitaria*, *8*(5),120-127. Recuperado de http://www.revista.unam.mx/vol.8/num5/art32/may_art32.pdf

Briggs, A., & Burke, P. (2002). *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*. España: Taurus.

Creth, S. (1996). The electronic library: slouching toward the future or creating a new information environment. *Follet Lecture Series.* Centro de conferencias Cavendish, Londres. Retrieved from: http://www.ukoln.ac.uk/services/papers/follett/creth/paper.html

Cordón, J. A., & Jarvio, O. (2015). ¿Se está transformando la lectura y la escritura en la era digital? *Revista interamericana de bibliotecología*, *38*(2),137-145. Recuperado de https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/RIB/article/view/22585

Cordón, J. A. (2011). El final del libro y el principio de la lectura: los libros electrónicos y el fenómeno iPad. *Anuario ThinkEPI*, *5*, 132-138. Recuperado de https://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/30483

Gómez, R., García, A., Cordón, J. A., & Alonso, A. (2016). *Leyendo entre pantallas*. España: Ediciones Trea.

Ibarra, N., & Ballester, J. (2017) De literatura, cine, publicidad e internet: relatos digitales y book tráilers en la formación de docentes. *Revista de innovación educativa*, *19*, 47-54. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6229343

Jantz, R. (2001). Tecnhological Discontinutles in the Library: Digital opportunities that ilustrate new oportunities for the librarian and the library. *IFLA Journal*, *27*(2), 74-77. Recuperado de https://odahioa.archive.knowledgearc.net/bitstream/handle/10642/3375/Neupane.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Lahire, B. (2004). *Sociología de la lectura*. España: Gedisa.

Lluch, G. (2014). *Del oral, audiovisual y virtual a la lectura (y la escritura) en la secundaria*. EEUU: Fundación SM.

Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. España: Siglo Veintiuno.

Moral, A., & Arbe, U. (2013). *La lectura compartida, la lectura por placer y las TICS como medio de comunicación y creatividad*. España: Elsevier.

Rivera, M., & López, S. (2008). *Información para el cambio social: el papel de las bibliotecas*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Rodríguez, M. (2012). Bibliotecas, fomento de la lectura y redes sociales: convirtamos amigos lectores. *El profesional de la información, 21*(4), 401-405. Recuperado de http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2012/julio/12.html

Trejo Delarbre, R. (1995). *La nueva alfombra roja.* México: Editorial Diana.

Youngman, D. (1999). Library staffing considerations in the age of technology: basic elements for managing change. *Issues Science and Technology Librarianship*: Kansas State U

Apéndices

Apéndice A. Descripción general de las bibliotecas de Xalapa

1. Biblioteca Central del Estado de Veracruz

Está ubicada en la Calle Juárez, Colonia Centro. Está organizada de manera jerárquica en cabeza de un director, un personal administrativo y los bibliotecarios que están distribuidos por turnos de trabajo (mañana, tarde y fines de semana), para un total de cincuenta (50) personas laborando en la biblioteca en horario de 9:00 a 22:00 horas; la mayoría de los bibliotecarios son maestros, por ende, tienen formación profesional de licenciatura en diversas áreas del conocimiento y cuentan la mayoría con otros trabajos desempeñándose de acuerdo su profesión de docentes. Tienen diez computadoras y una conexión a internet muy limitada. Dentro de las actividades que realizan está: consulta en sala, vistas guiadas y talleres de lectura.

2. Biblioteca pública Doctor Rafael Lucio

Ubicada en la Calle Manuel M Contreras, esq. Herminio Cabañas en la Colonia. Rafael Lucio, integrada en el Centro Deportivo denominado “Las Canchas del Adoquín”. Funciona desde el año 1995 con énfasis de guardería y en el año 2010 se le da mantenimiento a su estructura y empieza a funcionar como biblioteca pública, ofreciendo servicios de consulta, apoyo en tareas, cursos de verano y la hora del cuento. La zona donde se encuentra es de nivel socioeconómica bajo y medio.

Para su funcionamiento tiene a disposición ocho personas laborando en una sola jornada de lunes a viernes en horario de 9:00 a 15:00 horas. Las personas que laboran en la biblioteca están entre los 22 y 50 años de edad; la mayoría profesionales y técnicos en distintas áreas; todas coordinados por un encargado general de la biblioteca. Esta biblioteca no cuenta con

computadoras pero sí tiene servicio de internet, por tal motivo quienes visitan la biblioteca llevan sus computadores o celulares y hacen uso del espacio.

1. **Biblioteca pública Juan Díaz Covarrubias.**

Ubicada en el módulo del DIF, Calle Heriberto Jara S/N, esq. Constituyentes 1917 de la Colonia Constituyentes, surge en el año de 1943 con un acervo inicial de 4201 libros. En 1983 se incorpora a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de la Dirección General de Bibliotecas- SEP y en 1995, se incorpora a la red Municipal de Bibliotecas. Es una biblioteca de dos plantas y cuenta con siete personas laborando en ella, las cuales están distribuidas en dos horarios: mañana y tarde, prestando servicio entre las 8:00 y 19:00 horas de lunes a viernes, todas coordinadas por una persona encargada. Los rangos de edad de los bibliotecarios van entre los 30 y 50 años, con formación técnica y profesional en distintas áreas del conocimiento. Tienen a disposición del público tres computadoras con servicios de internet. Los servicios que ofrece son: consulta talleres, apoyo por parte de especialista para terapias de lenguaje a los niños, clases de tejido, elaboración de bisutería, manualidades en fieltro y hora del cuento.

2. **Biblioteca pública José María Roa Bárcenas**

Está ubicada en la Congregación de El Castillo, en la calle Dávila Delgado, a las afueras de Xalapa. Funciona desde el año 1995 contando con un acervo inicial de 1584 volúmenes. El nivel socioeconómico de la población vecina a la biblioteca es medio y bajo. Tiene a su disposición cuatro personas laborando en el horario de 9:00 a 15:00 horas de lunes a viernes. Es frecuentaba más por niños y jóvenes; y los servicios que presta son: Mis vacaciones en la Biblioteca, la hora del cuento, visitas guiadas a la Biblioteca, apoyo en tareas y exposiciones bibliográficas. Cuenta con un solo computador a disposición del personal bibliotecario únicamente y una conexión a internet muy limitada.

3. Biblioteca pública Manuel Rivera Cambas

Está ubicada dentro de la agencia municipal de Chiltoyac a las afueras de Xalapa. Inicia en el año de 1979 con un acervo de 3000 ejemplares provenientes de las donaciones realizadas por Bibliotecas Estatales y el Ayuntamiento de Xalapa. La comunidad vecina de la biblioteca es de nivel socioeconómica medio y bajo; y es más frecuentada por niños y jóvenes. Trabajan en la biblioteca ocho personas, distribuidas en horarios de la mañana y tarde de lunes a viernes; todos con formación técnica y varían entre los 30 y 50 años de edad. Cuentan con una computadora y servicio de internet a disposición de la comunidad. Entre los servicios que ofrecen esta: Cuenta cuentos, apoyo a tareas y círculo de lectura.

4. Biblioteca pública Licenciado Julio Zárate

Está ubicada en la congregación Colonia 6 de enero. Funciona desde el año 1995, con un compendio inicial de 1587 volúmenes. El nivel socioeconómico de la zona es de estrato social medio y bajo. Tiene a disposición siete personas trabajando distribuidas en el horario de la mañana y la tarde de lunes a viernes; la mayoría no cuentan con formación profesional, salvo el encargado de la biblioteca. Las actividades que realizan son: apoyo a tareas, cursos en vacaciones, actividades de extensión bibliotecaria, hora del cuento y círculo de la lectura.

5. Biblioteca pública Juan de la Luz Enríquez

Está ubicada en la Av. Gutiérrez Barrios en la Colonia Luz del Barrio. Funciona desde el año 1992. El nivel socioeconómico de la población es de estrato medio y bajo. Tiene a su disposición ocho personas laborando en la biblioteca en horario de 9:00 a 18:00 horas de lunes a viernes¸ cuentan con formación profesional y carreras técnicas, y están entre los 30 hasta 50 años de edad. Tienen doce computadoras de los cuales solo funcionan correctamente cinco con conexión a internet y están a disposición del público. Los servicios que ofertan son: consulta del

acervo y préstamos de títulos, uso del módulo digital, actividades como la hora del cuento, apoyo a tareas, y cursos de computación.

6. Centro de Servicios Bibliotecarios y de Informática "José Mancisidor”

Tiene sus inicios en el año de 1965; inicialmente ubicada en el edificio principal de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana; a principios del año 2003 se inauguró en un nuevo edificio aledaño a la Escuela Normal. Tiene a disposición 41 personas distribuidas en el turno de mañana y tarde, de las cuales 15 personas son personal administrativo y 26 docentes; la mayoría están aproximadamente entre los 40 y 60 años de edad. Las personas que visitan la biblioteca son de nivel medio y bajo, la mayor parte son estudiantes de diferentes niveles preescolar, primaria, secundaria, bachillerato y nivel profesional. Cuenta con un gran espacio distribuido en dos plantas con auditorio, oficinas, sala infantil, sala especializada en videntes y una sala de cómputo con 25 computadoras disponibles y conectadas a internet. Las actividades de promoción de lectura solo la llevan a cabo la sala infantil, llamada “Nave de Papel”, realizando actividades como: lectura en voz alta, actividades manuales y lúdicas (en ocasiones asisten con papá y mamá para leer juntos).

Apéndice B. Encuesta de diagnóstico

Nombre:

Edad:

Formación profesional:

Cargo que desempeña en la biblioteca:

Tiempo laborando en la biblioteca:

Funciones que desempeña en la biblioteca:

Correo electrónico:

1. **Para usted qué es la biblioteca pública:**

_____

2. **En la Biblioteca de la Ciudad se realizan actividades de promoción de la lectura**

   SI___ NO____

3. **Mencione tres actividades que se realizan:**

   _____

   _____

   _____

4. **Con qué frecuencia se realizan estas actividades:**

Todos los días____ Una vez a la semana____ Dos veces a la semana____ Una vez al mes_____

5. **¿Cree que estas actividades son útiles para fomentar la lectura?**

SI____ NO____

6. **Suele leer libros en su tiempo libre:**

Nunca__ A veces__ Siempre__ Otro (Por favor especifique) _____

7. **¿Cuántas horas dedica a leer?**

1 diaria__ 1 semanal___ 1 mensual___

Otro (Por favor especifique) _____

8. **¿Cuáles son sus autores favoritos?**

9. Qué tipo de textos lee con más frecuencia:

Novelas, cuentos, poesía_____ Periódicos y revistas_____

10. En qué formato lee más:

Físico___ Digital____

11. Cuando lee en digital que dispositivo usa:

iPad____ Celular____ Computador____

12. ¿Usted tiene redes sociales?

SI__ NO___

13. Cuáles redes sociales tiene:

Facebook ___ Twitter _____ Instagram ____

14. Cuáles de las que tiene usas más: _____

15. ¿Cuáles son sus actividades de ocio favoritas?

Dormir___ Ir al cine___ Escuchar música____ Ver televisión____ Cocinar_____

Comer____ Leer____ Estar con amigos y/o familia____

Otra (menciona) _____

16. ¿Cuál fue el último libro que se leyó?

_____

17. ¿Por qué decidió leer ese libro?

_____

18. ¿Realiza actividades para fomentar la lectura en formatos digitales o electrónicos?

Si.____ No _____ Por qué

19. ¿Te gusta la lectura?

Si.____ No _____ Por qué

20. ¿Qué significa para ti leer?

21. ¿La biblioteca es el espacio adecuado para fomentar la lectura?

Si.____ No _____ Por qué

Apéndice C. Encuesta final

Nombre:

Edad:

Correo electrónico:

1. **Para usted qué es la biblioteca pública:**

2. **¿Qué actividades de promoción de la lectura realizaría en su biblioteca? Mencione al menos 3.**

3. **¿Qué significa para ti leer?**

4. **¿La biblioteca es el espacio adecuado para fomentar la lectura?**

Si.____ No _____ Por qué

5. **Dentro del curso Mil maneras de leer, cuáles fueron los autores que más le gustaron:**

6. **¿Qué le dejó el taller Mil maneras de leer?**

7. **¿Cómo puede aplicar lo visto en su trabajo diario?**

8. **¿Qué fue lo que más le gusto?**

9. **¿Qué fue lo que menos le gusto?**

10. **¿Qué recomendación haría?**

Apéndice D. Bitácora de registro de las sesiones

Sesión No.

Lugar:

Fecha:

No. de asistentes:

Objetivo de la sesión:

Actividades realizadas:

Descripción:

Comentarios:

Compromisos:

Apéndice E. Cartografía lectora

-Para el inicio de la palabra (Promoción de la lectura/Oralidad):

Buenaventura, N. (1997). *Cuando el hombre es su palabra*. Colombia: Norma.

Ospina, W. (2006). Lo que entregan los libros. En *Por qué leer y escribir.* Bogotá: IDARTES.

García Márquez, G. (1957). *Algo muy grave va a suceder en este pueblo*. Recuperado de *http://www.literatura.us/tellez/espuma.html* https://ciudadseva.com/texto/algo-muy-grave-va-a-suceder-en-este-pueblo/

Téllez, H. *Espuma y nada más.* Recuperado de http://www.literatura.us/tellez/espuma.html

-Para la palabra en la botella que se lanza al mar (Género epistolar):

Bernal, R. Lucy y el monstruo. Recuperado de https://www.deviantart.com/tigrealado/journal/Lucy-Y-el-monstruo-Ricardo-Bernal-217204481

López, S. Bienes comunes. Recuperado de https://escueladeescritores.com/concurso-cartas-amor-2004-ganador/Reyes, E. (2015). *Memorias por correspondencia.* Barcelona: Asteroide.

-Para la palabra que se canta (Literatura y música):

Bazán Bonfil, R. (2001). *Y si vivo cien años: antología del bolero en México.* México: Fondo de Cultura Económica.

Guillén, N. (2005). *Donde nacen las aguas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hernández, M. (2013). *Las nanas de la cebolla.* Argentina: Ediciones del Naranjo.

Kavafis, C. *Vuelve*. Recuperado de https://ciudadseva.com/texto/vuelve/

Lara, A. (10 de noviembre de 2010). Agustín Lara, Mujer (Primera versión) [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_Y344I1Ik7U

Machado, A. (1912). *Campos de Castilla.* Recuperado de http://www.amnistiacatalunya.org/edu/2/dudh/dudh-a.machado2.html

Milanes, P. (7 de noviembre de 2010). Canción De que callada manera Pablo Milanes. [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=E8MRVmT9eZ4

Rosa de Francisco, M. (20 de noviembre 2011). Café con Aroma de Mujer - Vuelve [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=ZQYhfQBpaew

Serrat, J. (5 de septiembre de 2009). Joan Manuel Serrat - Dedicado a Antonio Machado, poeta (1969) - 10. He andado muchos caminos [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=s-mJ2IXo-_g

Serrat, J. (31 de diciembre 2013). Joan Manuel Serrat, nanas de la cebolla [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=Eed6g_9H6NQ

-Para la palabra que se derrite en el paladar (Literatura y cocina):

Athie, L. (2015). *De cómo cocinan las abuelas.* México: Tejedora de historias.

Esquivel, L. (2015). *Intimas suculencias.* México: Debolsillo.

Galindo, S. (2010). *El hombre de los hongos*. México: Universidad Veracruzana

Reyes, A. (1995). Memorias de cocina y bodega. En *Obras completas III.* México: Fondo de Cultura Económica.

Para la palabra que viaja a lugares y personas (Lugares y personajes):

Rulfo, J. (2011). *El llano en llamas.* México: Editorial Fundación Juan Rulfo.

Betancourt, D. (2017). *La vida me está amargando la vida.* Colombia: Planeta.

-Para la palabra que se conecta con el otro (Club de lectura):

Guevara del Ángel, I. (2006). *Santas madrecitas.* México: Fondo Editorial Tierra Adentro.

Muñoz, A. (2017). *Hay días en que estamos idos.* Colombia: Planeta.

Apéndice F. Blog

https://lectoresmigrantes.wordpress.com
Mi sitio
Lector
LECTORES MIGRANTES
¿QUÉ ES?
¿QUÉ SE HIZO?
¿QUIÉNES PARTICIPARON?
Parejas epistolares |
lectores migrantes

Apéndice G. Encuesta a usuarios de las bibliotecas

Nombre:

Edad:

Correo electrónico:

Área de estudios:

Nivel de escolaridad:

Desempeño laboral:

1. **¿Visita bibliotecas públicas?**

SI____ NO____ ¿Cuáles? _____

Si la respuesta anterior fue "no" aquí acaba la encuesta

2. **En caso de que su respuesta anterior haya sido SI, con qué frecuencia las visita:**

Todos los días____ Una vez a la semana____ Dos veces a la semana____ Una vez al mes_____

3. **En caso de que su respuesta para la pregunta dos haya sido SI, con qué propósito visita las bibliotecas**

Consulta en sala___ Referencia___ Préstamo externo de material___ Estudio___

Uso de internet____ Uso de equipo de cómputo____ Leer____

Otro, ¿Cuál?____

4. **¿Cómo ve el estado de esa biblioteca a nivel de infraestructura?**

Muy bueno____ Bueno___ Regular___ Malo____ Muy malo____ ¿Por qué?

5. **¿Cómo lo atendieron en la biblioteca?**

Muy bien____ Bien___ Regular___ Mal____ Muy mal____ ¿Por qué?

6. **Si no lo atendieron bien, qué recomendación haría para mejorar la atención en la biblioteca.**

7. **¿Ha asistido a eventos de promoción de la lectura en las bibliotecas públicas?**

SI____ NO____

8. **En caso de que su respuesta anterior haya sido SI, cómo se ha enterado de esas actividades.**

Amigo___ Cartel____ Redes sociales____ ¿Cuál red social?____

Otro____ ¿Cuál?

9. **¿Asistiría a programas literarios y/o culturales en la biblioteca?**

SI____ NO___ ¿Por qué?

10. **¿Qué programas le gustaría que realizara la biblioteca?**

11. **¿Qué espera encontrar en la biblioteca?**

Apéndice H. Ficha para la elaboración de cartografías sociales

Participantes:	
Lugares en rojo:	
Lugares en verde:	
Lugares en azul:	
Qué lugares son o podrían ser deseables para los servicios de la biblioteca:	
Qué lugares identificaron para hacer parte de los servicios de la biblioteca:	
Qué agentes identificaron para apoyar la biblioteca y sus servicios:	
Estrategias para fortalecer los servicios bibliotecarios:	

Apéndice I. Fotos de la intervención

Sesión de lectura en voz alta

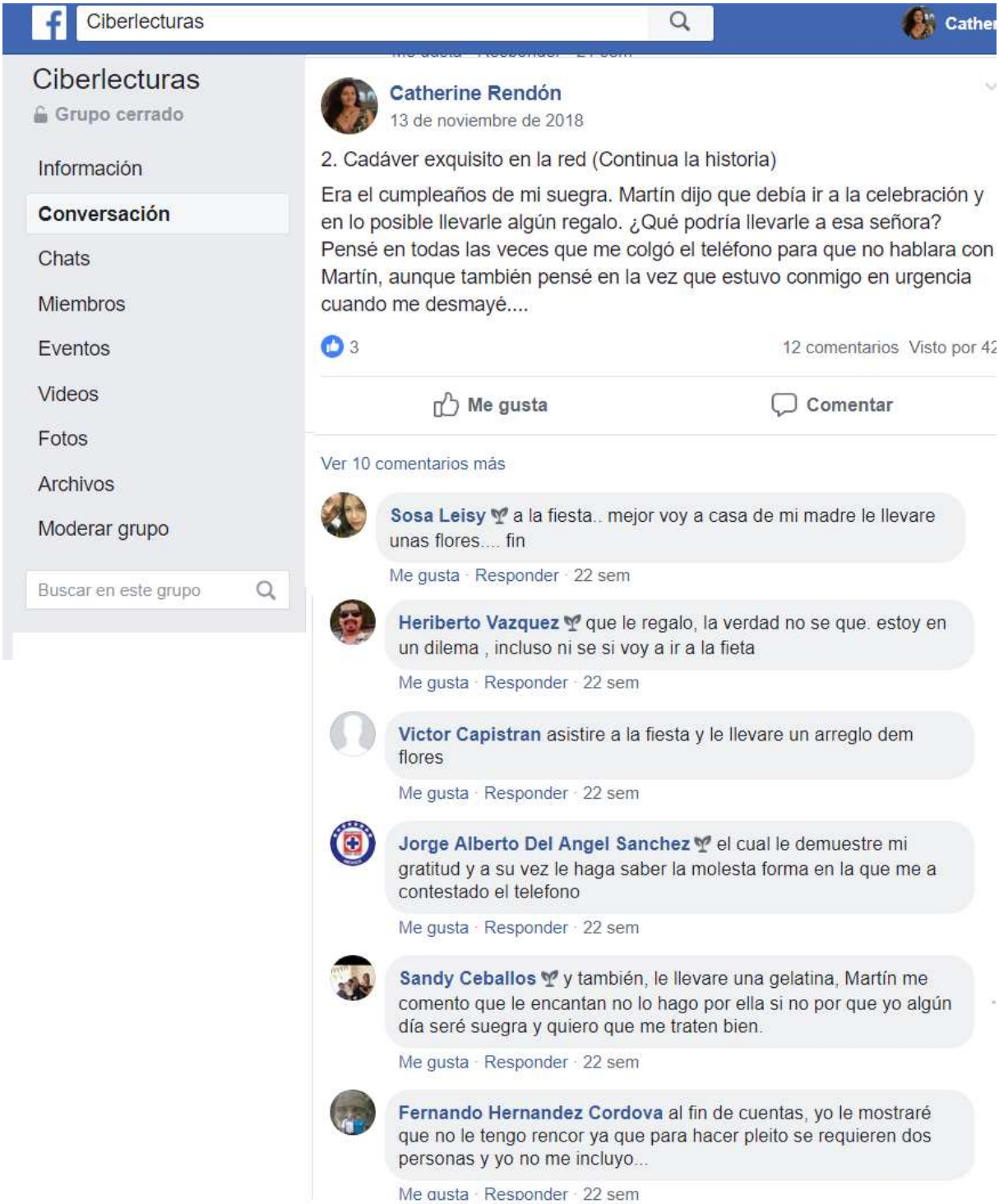
Guevara del Angel

Encuentro con Itzel

Finalización del taller

Encuentro con Andrés Mauricio Muñoz

Apéndice J. Club de lectura virtual, ciberlecturas



Ciberlecturas
Cathe
Ciberlecturas
Grupo cerrado
Información
Conversación
Chats
Miembros
Eventos
Videos
Fotos
Archivos
Moderar grupo
Buscar en este grupo
Accesos directos
Red Departamental de ...
Revista Corónica 20+
Colombia Tiene Escri... 3
Somos 2.0 12
Catherine Rendón compartió un enlace.
8 de noviembre de 2018
La segunda lectura de Andrés Mauricio Muñoz es esta:
https://seshat.co/.../07/18/un-cuento-de-andres-mauricio-mu.../...
Si ya lo leíste, cuéntanos en un comentario
¿Cómo te pareció el cuento? ¿Qué piensas del personaje y la situación en la que se ve envuelto?
SESHAT.CO
Un cuento de Andrés Mauricio Muñoz
Andrés Mauricio Muñoz Ganador de los concursos nacionales de cuento:...
Lopez Cervantes Mary
5 comentarios Visto por 3
Me gusta
Comentar
Mario Oiram ¿Cómo te pareció el cuento?
La forma en que se narra es muy detallada, si me capturo, aunque se me hizo en ocasiones cansada su lectura. En sí el cuento al final no me gusto.
¿Qué piensas del personaje y la situación en la que se ve envuelto?
Álvaro se me hacia un hipocondriaco, obsesivo; se me hizo una persona insegura, enfermiza y muy temerosa, todas las situaciones en las que se ve inmiscuido no las resuelve, solo sueña y sueña; se preocupa y se preocupa; su interés siempre se ve afectado, nunca resolvió, aunque siempre tuvo formas para lograr lo mejor y no lo hizo.
Es mas con ese desenlace, me hizo pensar que todo era fantasía y sueños de él; pero como quiera, ni en su imaginación fue capaz de ver lo hermoso que tiene la vida, claro con sus vicisitudes, y la manera de resolverla para disfrutar la vida.
Me gusta · Responder · 22 sem
1
Catherine Rendón Muchas gracias Mario Oiram por tu comentario.
Me gusta · Responder · 22 sem
Mario Oiram
Me gusta · Responder · 22 sem

Glosario

Promoción de la lectura: Conjunto de acciones y programas que tienen como propósito pedagógico y didáctico la generación de espacios y experiencias para el encuentro entre los textos y los lectores en un ámbito fundamentalmente grupal. Se trabaja en unos tiempos y espacios determinados y con la relación estrecha y de reciprocidad que guardan la lectura y la escritura con el pensamiento, la conversación y el goce estético.

Lectura: Práctica social en la que las personas, conforme a sus experiencias, conocimientos, contextos y valores, interactúan con los textos escritos con el propósito de crear redes de sentido y producir diferentes formas de interpretación y simbolización. Gracias a la diversidad de lectores que existen, se producen modos distintos de apropiación de la cultura escrita, y con ello, variadas maneras de valorar las prácticas de la lectura y la escritura, así como de desarrollarlas.

Escritura: Práctica social de asimilación del conocimiento y compresión del mundo; es también una manera de expresión que determina la manera personal como cada individuo percibe el mundo y su construcción.

Biblioteca: Lugar de encuentro en el que convergen los libros y los lectores para la construcción del mundo. Por un lado. los libros permiten tener acceso al conocimiento y los lectores desde el diálogo con los libros y otros lectores asumen el conocimiento para la construcción de sentido y el desarrollo.

Club de lectura: Programa de promoción de la lectura que agremia a varios lectores para que se lean textos y se conversen sobre ellos. Lo más importante es que entre todos construyen el sentido global del texto a través de las experiencias intelectuales y cotidianas.

Tecnologías de la información y la comunicación: Avances tecnológicos que permiten establecer nuevos canales de comunicación e interacción; dichos avances han permeado todas las instancias sociales y éstas dinámicas se van transformando de acuerdo a ellos.

Ciudadanía: Se refiere a la capacidad que tiene todo ciudadano en realizar el ejercicio de derechos y cumplimiento de deberes. Así mismo en participar de manera activa y consciente en la toma de decisiones adecuadas para toda la sociedad en la que se ve inmersa. Un ciudadano realiza el ejercicio de ciudadanía cuando conoce el movimiento social y político del lugar que habita y conforme a esto analiza de manera crítica el contexto y a partir de ello toma decisiones que benefician a un colectivo de personas.

Mercadotecnia: También conocida como *marketing*. Viene del área de la administración y se refiere al conjunto de técnicas y estrategias que aplica una entidad para comercializar un proyecto de manera que tenga alto alcance en la población a la que se espera llegar.

Sintaxis: Área de estudio de la lingüística que se enfoca en estudiar el orden y la relación de las palabras o sintagmas en la oración, así como también las funciones que cumplen.

Semántica: Área de estudio de la lingüística que se enfoca en estudiar el significado de las palabras dentro de una oración determinada.